



PATROCINADA LA SECCION DE ASTURIAS,  
POR EL EXCMO. SR. D. RAMON DE CAMPOAMOR

REVISTA DECENAL ILUSTRADA

PATROCINADA LA SECCION DE GALICIA,  
POR EL EXCMO. SR. D. ANTONIO ROMERO ORTIZ

ÓRGANO OFICIAL DEL CENTRO DE ASTURIANOS EN MADRID

TOMO IV

MADRID 28 DE ENERO DE 1882

NUM. 3

**Colaboradores literarios:** Acebal (D. J.).—Alas (D. G. y D. L.).—Alvarado (D. S.).—Alvarez Amandi (D. J.).—Alvarez Bugallal (Excmo. Sr. D. S.).—Alvarez de Castro (D. C.).—Alvarez de la Braña (D. R.).—Alvarez Insua (D. W.).—Alvarez de Lorenzana (Excmo. Sr. D. J.).—Alvarez Mitjares (D. E.).—Aramburu y Zuloaga (D. F.).—Arenal (Doña C.).—Arias de Miranda (D. J.).—Arnesto (D. I.).—Armiño (Doña R.).—Avenidaño (D. J. y D. T.).—Aza (D. V.).—Balbin de Unquera (Ilmo. Sr. D. A.).—Barreiro (D. B.).—Barros (D. M.).—Becerra (Excelentísimo Sr. D. M.).—Calé de Quintero (Doña E.).—Calzada (D. R.).—Calzado (D. A.).—Cancio Villaamil (Excelentísimo Sr. D. M.).—Canella Meana (Ilmo. Sr. D. B.).—Canella y Secades (D. F.).—Caso (D. J. I.).—Castro de Murguía (Doña R.).—Caveda (Excmo. Sr. D. J.).—Cepeda (D. F.).—Cid Osorio (D. V.).—Compañel (D. J. y D. J.).—Corral (Doña R. y Doña C.).—Cuervo Valdés (D. V.).—Cuesta (Ilmo. Sr. D. J. P.).—Cuesta (D. T.).—Curros Enriquez (D. M.).—Cuveiro (D. C.).—Chao (Excmo. Sr. D. E.).—Escalera (D. E. y D. R.).—Felipe del Pan (D. J.).—Feijó (D. T.).—Fernandez y Gonzalez (D. M.).—Fernandez Alonso (D. B.).—Fernandez Ladreda (D. M.).—Flores (D. J. M.).—Fuertes Acevedo (D. M.).—García Barzanallana (Excmo. Sr. D. J.).—García Caveda (D. J.).—G. Quintero (D. L.).—García del Real (D. T.).—García Riega (D. C.).—García Rivera (D. V.).—Gasset y Artime (Excmo. Sr. D. E.).—Gonzalez Alegre (D. J.).—Gonzalez (Ilmo. D. F. C.).—Gonzalez Liana (Excelentísimo Sr. D. M. y D. F.).—Gonzalez Reguerat (D. S.).—Jove y Hévía (Ilmo. Sr. D. P.).—Labra (D. R.).—Lamas Carvajal (D. V.).—Laverde (D. G.).—Linares Rivas (D. A.).—Losada Astray (D. B.).—Lozano (Ilmo. Sr. D. J.).—Luanco (D. J. R.).—Luces Miranda (D. J.).—Machado y Alvarez (D. A.).—Martinez (D. S.).—Melendreras (D. J. R.).—Menendez de Luarda (D. A.).—Menendez Pidal (D. J.).—Menendez Rayon (D. D.).—Menendez Valdés (D. M.).—Mitjares Real (Doña E.).—Montero Aróstegui (D. J.).—Montero Rios (Excelen-

tísimo Sr. D. E.).—Mosquera (Excmo. Sr. D. T. M. y D. A.).—Murguía (D. M.).—Muruais (D. A. y D. J.).—Oje (D. J.).—Olloqui (D. E.).—Palacio Valdés (D. A.).—Pallares (Sr. Conde de).—Pando y Valle (D. J.).—Pardo Bazan (Doña E.).—Paz (D. J. M.).—Pedregal y Cañedo (Excmo. Sr. D. M.).—Peña Rucabado (D. M.).—Pereira (D. A.).—Perez Varela (D. H.).—Pico de Coaña (D. J.).—Pidal y Mon (D. A.).—Pondal (D. E.).—Posada (D. J. M.).—Posada Herrera (Excmo. Sr. D. J.).—Puga (D. M. M.).—Quereizaeta (D. A.).—Quintana (D. L. N.).—Rey (D. N.).—Rodriguez Seoane (Ilmo. Sr. D. L.).—Rua Figueroa (D. M.).—Rodriguez Arango (Excelentísimo Sr. D. M.).—Rodriguez Mourelo (D. J.).—Rodriguez Carracido (D. J.).—Rosado (D. F.).—Saco y Arce (D. J.).—Salgado Vazquez (D. B.).—San Julian (D. F.).—San Roman (Doña J.).—Salgado (D. A. y D. J.).—Segade Campoamor (D. R.).—Sicero (D. J.).—Silva (Doña M.).—Somoza (D. J.).—Suarez Bravo (D. C.).—Suarez Inclan (D. E.).—Taboada (D. L.).—Taboada de la Riva (Excmo. Sr. D. M.).—Toreno (Excmo. Sr. Conde de).—Valdadares (D. M.).—Valle (D. R.).—Vallin (Excmo. Sr. D. A. F.).—Vallina (D. I.).—Varela Silvari (D. J.).—Vazquez (D. A.).—Vazquez Queipo (Ilmo. Sr. D. V.).—Vicente (D. A.).—Villaamil y Castro (D. J.).—Villar (D. R.).

**Colaboradores artísticos:** Acebal (D. R.).—Acevedo (D. J.).—Angel (D. M.).—Avenidaño (D. S. y D. T.).—Avila (D. T.).—Brocos (D. I. y D. M.).—Buch (D. R.).—Carrizo (D. E.).—Carretero (D. A.).—Cuevas (D. J. y D. T.).—Escalera (D. P.).—Fierros (D. D.).—G. Sampedro (D. T.).—Guisasola (D. F.).—Grajera (D. J.).—Jaspe (D. A.).—Leon Escosura (D. I.).—Martinez (D. N.).—Melendez (D. G.).—Murguía (Señorita Doña A.).—Muro (D. E.).—San Martin (D. J.).—Suarez (D. J.).—Villaamil (D. L.).

LA ILUSTRACION es campo neutral abierto á la libre manifestacion de todas las ideas, y no responde ni se hace solidaria de las opiniones de sus colaboradores. Se reserva la propiedad literaria y artistica de los trabajos que publica.

SUMARIO

**TEXTO:** Advertencias.—Revista de la decena, por D. Alfredo Vicenti.—Nuestras relaciones en Portugal, por D. Luis Rodriguez Seoane.—D. Antonio Valcárcel y Quiroga, por D. J. M. Paz Novoa.—La emigracion asturiana (conclusion), por D. Adolfo Buylla y Alegre.—Recuerdo histórico, por D. Evaristo Fombona.—La vision dantesca: al amigo y al poeta don Manuel Curros Enriquez (continuacion), por D. José Ogea.—El pórtico de San Andres de la Coruña, por D. Antonio de la Iglesia Gonzalez.—Sanxenjo, por D. Celso Garcia de la Riega.—Historia de Galicia, de D. Manuel Murguía, por D. Antonio Balbin de Unquera.—Anuncios astronómicos para Galicia y Asturias, por D. Francisco Rosado.—A una máscara, por D. Aureliano Pereira.—En Cintra, por D. Luis Rodriguez Seoane.—Centro de Asturianos en Madrid, seccion oficial.—Nuestros grabados.—Oficiales.—Misceláneas.—Noticias regionales de Galicia y Asturias.

**GRABADOS:** D. Antonio Valcárcel y Quiroga.—Recuerdos de Asturias: De Astúdia á Monsacro (dibujo del natural por D. José Cuevas).—Galicia monumental: Pórtico de San Andres en la Coruña.—Galicia pintoresca: La villa de Sanxenjo, Pontevedra (de un croquis de D. L. Gorostola).—Galicia monumental: San Martin de Tiobre (Betanzos).

ADVERTENCIAS

Con arreglo á la advertencia del número primero, hemos dado de baja á los suscritores que nos lo devolvieron ó nos han avisado al efecto. A los demas les consideramos como «vigentes,» agradeciéndoles el apoyo que prestan á esta obra patriótica, distante hoy de toda mira de especulacion.

A los que de éstos quedan sin habernos remitido el importe de su renovacion, les rogamos lo verifiquen en libranza, y, donde no se encuentre, en sellos de franqueo, que se venden en todos los pueblos.



D. ANTONIO VALCÁRCCEL Y QUIROGA

Nació en la Coruña: † en Orense el 23 de Diciembre de 1880.

Como hemos advertido en el Prospecto del primer año de nuestra Revista, los plazos marcados para la reclamacion de números eran y siguen siendo: en Madrid, quince días; provincias un mes, y Ultramar tres meses, contados desde la fecha de la publicacion de cada número. Las personas que habiendo dejado trascurrir dichos plazos no reclaman al presente números del año pasado, comprenderán la imposibilidad en que nos hallamos de servirles, por haberse agotado los sobrantes. Hay, si, algunas colecciones completas, que ponemos á su disposicion, al precio de

En España. . . . . Pesetas 22,50  
Cuba y Puerto-Rico. . . . . » 40  
Filipinas y Repúblicas  
hispano-americanas. . . . . » 45

Francas de porte, siempre que al pedido se acompañe su importe.

La portada, índice y lista de suscritores correspondiente á 1881, debian ser publicados con el primero ó segundo número de este año. A pesar de nuestras repetidas excitaciones, nos han sido remitidas algunas de éstas con gran lentitud. Hoy mismo nos faltan las de nuestros agentes en Cuba, Méjico y Repúblicas Argentina y Oriental. Lo hacemos público, no porque dudemos un momento de su eficacia, que conocemos bien, sino en necesaria exculpacion para con nuestros abonados, que podrian atribuir la falta á otros motivos.

Tan pronto como dichas listas estén en nuestro poder, que confiamos ha de ser en breve, nos apresuraremos á publicarlas.

EL ADMINISTRADOR.



## REVISTA DECENAL

Pocas veces habrán coincidido, como al presente coinciden en la sociedad española, los sobresaltos del espíritu con las angustias de la carne.

La baja repentina de los fondos públicos, tanto más funesta, por cuanto se sigue á tenaces y absurdas corrientes de alza, preocupa los ánimos en Madrid, en Barcelona y en todos los ámbitos de la Península.

Con terror ven llegar el fin de mes los jugadores de profesion y los incautos; aquéllos, porque habiendo adquirido y maniobrado de memoria, comprenden la imposibilidad de pagar diferencias; éstos, porque, al caer demasiado tarde en la cuenta de que las deudas de Bolsa no obligan sino á la gente honrada, auguran un fracaso que tal vez para alguno se convierta en desastrosa ruina.

Al lado de este conflicto de los intereses materiales, surge y se propaga otro mayor: el de las conciencias.

Hablamos de la malhadada peregrinacion á Roma, cuyo solo proyecto ha sembrado tinieblas y dudas en todas las almas pías.

Cierto que en estos últimos días parece inclinarse del lado de la razon evangélica lo no menos disputada que temible victoria; cierto que, según despachos telegráficos horas há recibidos, el secretario de Estado de S. S. ha escrito al Nuncio Apostólico en Madrid, reiterándole el deseo del Papa de que la peregrinacion sea exclusivamente católica y dirigida y comandada no más que por los obispos; pero ni áun eso bastará á disipar los recelos y nubes condensados en el corazon y el espíritu de los fieles, porque si la especie se confirma y vuelve á Roma monseñor Catani, comprometido demasidamente con el bando tradicionalista, no habrá quien deje de conocer que en las decisiones póstumas del Vicario de Cristo ha influido, ni más ni menos que en las de un rey cualquiera, la misera é impertinente razon de Estado. Lo cual cederá en desprestigio del Pastor y escandalizará de seguro á las ovejas.

Por otra parte, y suponiendo que resulte falsa aquella noticia, la resistencia del episcopado español contra la direccion intrusa de un laico á quien auxilia (no hay para qué negarlo) el llamado bajo clero, tal vez se encienda, lejos de debilitarse, y dé lugar á la más grave y terrible de las excisiones.

¡Temeroso é inevitable dilema! O una division casi casi análoga á un segundo cisma de Occidente, ó un considerable quebranto y deterioro de la aún no muy bien consolidada infalibilidad pontificia.

De uno ú otro modo, quedamos á nosotros, los que cruzados de brazos asistimos á la lucha, una grande y positivo consuelo: el de saber que una parte, acaso la más ilustrada del episcopado español, considera y separa, como cosas de suyo diferentes, la religion y el tradicionalismo, confundidos hasta ahora en una suerte de maridaje al parecer insoluble.

\* \*

El cielo está sereno, tibia la atmósfera, y á punto de convertirse en polvo la tierra llana de Castilla.

Andan inquietas y temerosas las gentes, á las cuales asusta por de pronto la muerte que, ayudada por la tension higrométrica, recoge abundante cosecha de víctimas, y para luego el hambre que paso ante paso se acerca y llegará por fin, si no la detienen las lluvias.

No hay ni una brizna de yerba en toda la larga amarillez de los campos, y en vano voltean y gimen sin descanso las norias, incapaces de enganar con algunas gotas de agua, la sed hidrópica de la madre naturaleza.

Si Dios no lo remedia, no se pasarán meses sin que el infeliz labrador castellano tengá que abandonar la resquebrajada choza de adobes y el ingrato terruño para echarse al camino en demanda de una limosna. Tal vez á la entrada del verano lleguen á nuestras aldeas de Asturias y Galicia dolientes caravanas de fieros mendigos, con la desesperacion pintada en el semblante y llena el alma de mortales angustias.

Si tal sucede,—desde ahora podemos augurarle porque en más de una ocasion lo hemos visto,—no les negarán la mano ni les cerrarán las puertas, los hospitalarios habitantes de Galicia y Asturias. Lejos de recordar el mal trato y las amarguras de la siega, complacerán en favorecer á los altivos hermanos expulsados del hogar por la tiránica ley de la miseria, y en demostrarles que no cabe el instinto de la venganza en sus sencillos corazones.

Aún nos acordamos del último año de hambre en que las tribus castellanas traspusieron las sierras del Pajares y de Piedrafitas.

Los hombres, embozados en la maltrecha y pardusca capa, y rodeados de sus mujeres é hijos, tristes y silenciosos tendían la mano al transeunte ó llamaban con el cuento del cayado al portador de las haciendas. Notábase en sus ojos el brillo salvaje de la desesperacion, y en sus ademanes una desconfianza sombría.

Pero apenas les rodeaban las gentes de la casa trayéndoles abundante socorro; así que en cuanto el *petruccio* les dirigía afectuosas preguntas, y el *ama* cubría de besos la flaca cabeza de los pobres niños, convertíase en dulce resignacion aquella amarga desconfianza, asomaba la sonrisa á los labios y la humedad saludable de las lágrimas acababa por refrigerar y enternecer aquellos áridos ojos.

\* \*

Lo mismo que en Madrid, en varios distritos de nuestra comarca hace tremendos estragos la viruela.

El mal viene de antiguo, y más que á la incuria de las autoridades, debe achacarse á la indole de los moradores, perseverantes en su tradicional empeño de no transigir con novedad ni adoptar precaucion alguna.

Años atras, el arzobispo de Santiago, deseoso de procurar el debido remedio, valióse de la grandísima influencia aneja á su cargo y recomendó ú ordenó al clero rural de la archidiócesis que fomentase la introduccion y aplicacion de la vacuna; pero al fin y al cabo resultaron fallidos y punto ménos que inútiles sus generosos esfuerzos.

Otro tanto acontecerá ahora; y seguros estamos de que la plaga ha de seguir naturalmente su curso.

Triste cosa el que nuestro país se resista con tal fuerza á las innovaciones provechosas, y se presie, en cambio, con sobrada facilidad á las nocivas.

Y ya que de asuntos poco agradables hemos empezado á tratar, preciso será que levantemos acta del aumento en la criminalidad que de algun tiempo acá se nota en aquellas honradas y pacíficas regiones del Noroeste.

Harto abundaban (y seguirán abundando) reyertas y altercados, de no mucha trascendencia, producidos casi todos entre el alborozo de ferias y romerías, mas no, á Dios gracias, los homicidios y análogos agresiones, que á la sazón se repiten con relativa frecuencia.

Apresurémonos á decir que estos casos acaecen por lo general en los distritos fronterizos, en las ciudades y hacia la costa.

Consiste sin duda el fenómeno en que á la raya van á refugiarse las contravenciones, y por tanto los vicios, y al litoral concurren los malos resabios y el contagio moral de pueblos extraños, cuyos modos y costumbres, ya que no arraigan, se extienden á lo largo de nuestra zona marítima.

El país, el antiguo y verdadero país, con sus trajes, creencias, hechicerías y carácter propios, parece como que va replegándose al interior y encastillándose más cada día en lo áspero de la sierra.

En los puertos se habla ya, aunque mal, el español de Andalucía; han desaparecido monteras, calzones y cofias, y tomado carta de naturaleza, pequeñas industrias y raros modos de vivir, ántes desconocidos totalmente; á las supersticiones tradicionales sucede-se una incredulidad burda, y campesinos y marineros se envanececen, como diría Brizeux, con su ridículo aspecto de ciudadanos. De ahí su inferioridad moral con relacion á los que, ó más sabios ó más ignorantes, quemán incienso en los lares antiguos y se consagran exclusivamente al noble ejercicio de la agricultura.

No renegamos ni renegaremos nunca de la libertad y del progreso; pero sí de todas las expansiones prematuras, pero sí de todos los abortos.

Siempre nos han parecido malsanos el huevo incubado artificialmente y la fruta que no madura al sol, sino al calor mercenario de la estufa; siempre se nos ha figurado el pálido obrero de la ciudad que á medias conoce el alfabeto y busca el pan espiritual en las columnas de un periódico político, mucho ménos susceptible de avalorar la dignidad humana, mucho ménos generoso, mucho ménos libre que el humilde labrador vejado por todos los poderes, víctima de todas las especulaciones, y altivo y fuerte, sin embargo, como aquel gigante mitológico que cobraba nuevo vigor al ponerse en contacto con la madre tierra.

Sea de ello lo que quiera, y prescindiendo de sentimentales abstracciones, siempre resultará que la estadística criminal cosecha sus lúgubres cifras en los grandes centros, y poco ó nada tiene que hacer en aldeas y villorros.

Por algo dice el proverbio inglés: «Dios hizo el campo, y el hombre las ciudades.»

\* \*

Allá por tierras de Tuy apareció semanas atras un lobo, lobo extraordinariamente osado, que sin recelo se metió en la ciudad episcopal, atravesó la Corredera, y fué á hacerse matar en el camino real, despues de sostener brava lucha con varios labradores y albañiles.

En pos de aquella fiera llegaron otra y otra, no ménos agresivas é indomables; hasta que, ya alarmado el ayuntamiento, previa la autorizacion del gobernador de Pontevedra, creyóse en el caso de ordenar una montería á fin de poner término á semejante estado de cosas.

Reuniéronse al efecto cerca de dos mil hombres, mejor ó peor armados. Los procedentes de Tuy, Areas y Guillarey, tomando por punto de partida el Miño corrieron en cordón cerrado hasta llegar á los de Malvas y Pexegueiro; á una hora dada juntáronse todos en la falda del Aloya, y tuvo comienzo la batida.

Mas no apareció ni un lobo. Los tudenses, tan poco felices en el logro de sus propósitos como habían sido en 1880 los montañeses de la jurisdiccion de Chantada, hubieron de contentarse, por único botín, con dos zorras, y por único consuelo con la pipa de vino tinto, regalada de parte del alcalde á los atrevidos monteros.

¿Ni un lobo aquí ni allá, ahora ni entonces! Decididamente, ó no quedan ya, ó se ocultan en lo más enricado de las montañas, tanto éstos como aquellos otros de que nos habla el gran poeta Curros Enriquez.

Hubo un día, hacia fines del siglo XV, en que los villanos de la misma tierra de Tuy é inmediatas, hartos tambien de las depredaciones del lobo, reuniéronse en montería, acorralaron á la fiera hasta dar con ella en el foso, y allí la abandonaron moribunda, dejando al carnicero realengo el trabajo y el gusto de rematarla.

Desde entonces han cambiado de todo en todo los tiempos. Ya no cruzan por las eras los hombres de armas, galopando sobre las mieses, con la mano en el puño del chafarote y puesto el ojo avizor en la actitud humillada del pechero ó en el medroso rubor de la campesina. Tan sólo de vez en cuando aparece un hombre vestido de negro, con una sonrisa benévola en los labios y un tintero de asta al cinto, un hombre pacífico y modesto, ante quien se precipitan ladrando los perros y se quedan desiertos los lugares.

Ya no hay lobos, salvo algunos escasos y famélicos ejemplares; pero una nube de raposas tala impunemente los sembrados y las viñas, saquea los hogares rústicos é inspira por donde pasa un angustioso terror, que hiela la protesta en los labios y anula en los pechos el primer impulso de la cólera.

¿Quién puede responder de lo futuro? Tal vez un día, si despues transcurridos muchos no interviene en ello la Providencia, resonará en las aldeas un nuevo toque de montería, anunciando á los siervos del terruño que es llegado el instante de dar la caza al zorro.

\* \*

Día 2 de Febrero: ¡hermoso día! La Iglesia católica celebra la fiesta de la Purificacion ó Candelaria; el campo, la de sus nupcias con la ya no lejana primavera. Se aparecen y escogen nido los pájaros, por lo cual no es lícito al hombre dañarlos ni tan siquiera perseguirlos, florecen las primulas al rayo del sol que nunca deja de abrirse paso á traves de las nubes, y con una candelita en la mano asisten al oficio religioso las pobres madres que tienen niños muertos.

Por esta vez muchas otras madres mirarán con envidia á los pájaros y hasta á aquellas que á poco de darlos á luz perdie-

ron á sus hijos. Porque si esto es siempre amargo, lo es más que nunca cuando se trata, no del amado é inocente parvulillo, sino del robusto mancebo, criado á costa del trabajos, penalidades y sacrificios sin número, del gallardo mozo á quien una dura ley adscribe al servicio de la patria.

Para el día 2 de Febrero está, en efecto, anunciando el sorteo de los jóvenes comprendidos en el reemplazo de 1882, y para el 5 el llamamiento y declaracion de soldados.

Aunque no hay guerra, ni es considerable la duracion del servicio, ni la vida militar se resiente de las miserias y penurias de antaño, no por eso reinará ménos terrible desolacion en el seno de las familias visitadas por la mala ventura...

Segun la creencia del vulgo, en día tal baja un rayo de luz á iluminar por un solo instante el limbo tenebroso en que para siempre duermen y purgan la mancha original las almas de los recién nacidos.

¡Plegue á Dios que sobre las pobres y oscuras viviendas, en donde por capricho de la suerte se haya abierto un vacío doloroso, descienda asimismo á confortar los corazones y ofrecer halagüeñas recompensas futuras algun tímido rayo de esperanza!

ALFREDO VICENTI.

## NUESTRAS RELACIONES EN PORTUGAL

LAS DOS ÚLTIMAS FESTIVIDADES PORTUGUESAS.—LOS MISTERIOS DIPLOMÁTICOS.—EXCURSOS DE LA PRENSA.—DÍA TRISTE DE PORTUGAL.—LA NUBE SOMBRÍA DE LA POLÍTICA.—POR QUÉ PORTUGAL SE APROXIMA.—DOS NACIONES CON UN SOLO PUEBLO.—COLONIA ESPAÑOLA.—CENTRO GALLEGU.—ALVARÁ DEL REY DON LUIS.—DEBERES DE NUESTRO GOBIERNO.

La hermosa Lisboa, la capital que por su magnífica situacion á la ribera del Tajo parece recordar á Constantinopla, en el espacio de poco tiempo se ha engalanado dos veces, siquiera haya sido para celebrar dos festividades diversas.

No há mucho que á la capital de Portugal concurría un gran número de sabios y de literatos, y una muchedumbre de diversas clases y distintos pueblos para celebrar el centenario de Camoens.

La bella y poética Lisboa acaba ahora de engalanarse para recibir la visita de los reyes de España.

De las entusiastas fiestas que Portugal consagró al cantor de Vasco de Gama, surgió aquí una idea patriótica para España: la celebracion del centenario de Calderon.

De los festejos oficiales y de la numerosa concurrencia que tambien ahora, con motivo de la visita de D. Alfonso XII y doña Cristina, afluyó á Lisboa, ¿no habrá tambien algun pensamiento que se abra camino, y algun proyecto que surja, por más que sólo andando el tiempo lo veamos realizado?

Las comidas oficiales, las regias recepciones, los saraos palaciegos, las vistosas iluminaciones y simulacros de combates navales en el Tajo, las funciones de gala en los teatros, las corridas de toros á la española y á la antigua usanza portuguesa, las carreras de caballos, y lo que significa más que todo, la Exposicion de Arte retrospectivo, están destinadas á pasar y desvanecerse sin dejar tras de sí, como una de esas magníficas lluvias de estrellas, que para ciertas noches serenas predicen los astrónomos, pero cuya influencia con la economía de los espacios planetarios se ignora y se desconoce?

No es tan fácil, como debiera, contestar á esta pregunta. Mientras haya, tratándose de las relaciones de los pueblos entre sí, ese conjunto de relaciones secretas, esos modernos misterios eleusinos que con el nombre de diplomáticos tienen sus verdaderos iniciados, la exegesis de estos dogmas ha de continuar siendo un misterio para nosotros, simples mortales, por más que cada uno se complazca en interpretar los hechos á medida de su deseo.

¿Ha sido, pues, una visita meramente afectuosa ésta de ambos monarcas español y portugues, que en cumplimiento de la palabra empeñada en Cáceres al inaugurarse el ferro-carril de Malpartida, ha llevado solamente por objeto hacer más íntimas las relaciones de amistad entre ambos reyes, para que por el hecho de advertir los adelantos de nuestros vecinos empezásemos por considerarlos más y respetarlos?

¿Obedeció esta visita á algun acariciado proyecto de alianzas matrimoniales entre las casas de Borbon y la de Braganza?

¿Es que, debilitada en Portugal la influencia de Inglaterra desde los recientes y no terminados sucesos del tratado de Lorenzo Marques, se previó el caso de sustituir el predominio inglés en este reino con un más estrecho contacto y más íntimas relaciones con España, hoy que nuestra nacion va reconstituyendo su crédito, mejorando su hacienda, dando mayor ensanche á su comercio y adquiriendo aquella vitalidad interior de que tanto ha menester, si ha de llegar un día á ocupar un puesto más importante entre las potencias de Europa?

¿Reconoció, por fin, esta visita como único móvil el deseo de asegurar esa alianza comun en que se supone unidas á las testas coronadas de Europa contra las invasiones subterráneas y demolidoras del socialismo?

Mientras el tiempo y las inflexible lógica de los sucesos no aclara lo que hoy tal vez esté y se quede reducido á la categoría de un problema, como sucede con casi todos los que la diplomacia plantea, debemos no aventurar opinion alguna; reconociendo, si, que para cualquiera de los fines que en Portugal se persiguen empieza nuestra nacion por tropezar contra una dificultad suprema, por mas que esta dificultad no sea invencible.

En España se ignora lo que es Portugal, ó se le conoce muy poco. Cualquiera español de mediana instruccion está enterado de la historia política y literaria de las demas naciones de Europa, y en cambio conoce muy poco lo que tanto debiera interesarnos, el modo de ser del Portugal contemporáneo.

Quizá solemos pasar de un extremo al otro, y al visitar á este pueblo y sorprendemos del modo de ser de sus instituciones y de algunos de sus adelantos, exageramos entonces nuestras alabanzas y nos convertimos en panegiristas de sus progresos.

No se debe únicamente juzgar á Portugal por el desenvolvimiento que hayan alcanzado muchas de sus instituciones en la vida pública. La insuficiencia de éstas sería doblemente perturbadora si aquí no se dejasen sentir un gran desden de sus clases sociales por la política, y una gran moralidad en lo general del país, que no ha perdido sus hábitos de laboriosidad y de honradez.

Sólo así se concibe que un pueblo viva tranquilo, sin que su calma se perturbe con la excitacion diaria de una prensa que

desconoce toda clase de respetos personales, y que tan frecuentemente se desborda, tratándose de sus gobernantes.

Cierto es que son los mismos periódicos los que empiezan por recoger el fruto de sus extravíos.

Poseyendo la prensa una libertad de la cual no ha sabido usar, ha empezado por perder su influencia, y el periodismo político en Portugal no conmueve ni forma la opinion, como sucede en otras naciones, que acaso no disfrutan de una ilimitada libertad de imprenta.

Nombres ilustres, sin embargo, y reputaciones muy legítimas se han formado entre el estruendo de estas rudas batallas periodísticas, y desde Rodriguez Sampayo, el decano de la prensa portuguesa, el Lorenzana de este país, hasta Pinheiro Chagas, el brillante orador del nuevo partido constituyente, el presidente de la Asociación de periodistas, varios han sido los que, como en España, subieron a la tribuna parlamentaria por la empinada y difícil escalera del periodismo.

Pero tiene, en nuestro concepto, su razón de ser este mismo carácter que reviste en Portugal la prensa, y que es el espejo en que se reflejan las aspiraciones de sus partidos políticos, hoy más que nunca gastados y próximos a una inevitable desorganización.

Para nosotros es un hecho que, a partir del 11 de Noviembre de 1861, de aquel día tristísimo para todos los corazones lusitanos, en que sucumbió un Rey que a los veinte años había sido envenenado por el martirio de todas las melancolías, y dejado tras de sí vacía la urna de todas las esperanzas, aquel Rey tan amado de su pueblo, que aún hoy no puede recordar su nombre sin acompañarlo de lágrimas y bendiciones; desde la muerte, en fin, de D. Pedro V, hay como una nube sombría que no se ha desvanecido aún en el horizonte de la política portuguesa, y que empaña el reflejo de sus ideales.

Esa nube fué también la que se cernió sobre la frente del solitario de Val-de-Iobos, del insigne Herculano, que, sin romper contra las amarguras y las ingraticitudes de la vida pública el cristal limpio de su espíritu estoico, había concluido por sustituir al suicidio político el apartamiento de su retiro.

Sin una imaginación brillante como la de José Estévan, sin un talento verdadero como el de Casal-Ribeiro, sin una vena epigramática y sarcástica como la de Souto-Mayor, sin aquella instrucción profunda de Serpa ó de Corvo, dirige hoy el Sr. Fontes las corrientes de la política portuguesa, y aún cuando no pueden desconocerse los importantes servicios que lleva prestados al país, pocos son los que confían en que podrá sortear las serias dificultades que empiezan a salirle al paso al ministro de la Guerra portuguesa.

Y como los tributos crecen y la Deuda pública aumenta, y de la agricultura, ya excesivamente recargada, no es posible extraer mayor suma de tributación, así como se tropieza con la imposibilidad de ensanchar las reducidas industrias nacionales en un país que carece de carbon de piedra, de ahí que vean los partidos políticos cerrados sus horizontes, de ahí que la bancarota esté, como una inevitable amenaza, pendiente sobre la cabeza de esta nación, y que algunos de sus más ilustres pensadores la consideren como el país más pobre de Europa. Se dice que el mismo Herculano en sus últimos tiempos y después de haber leído el libro de About, *La Grecia contemporánea*, lo tenía anotado y puesto en su título *La Grecia y Portugal*.

¿Cómo extrañar, pues, que una nación que de este modo se agita en el vacío y se estrella en la impotencia, lleve el reconcentrado furor de la desesperación a sus luchas políticas? ¿Cómo sorprendernos de que gastados y sin ideal los viejos partidos políticos, carezca ya de energía para formar y recoger en uno nuevo la savia de todos, como ahora se intenta, bautizándolo con el flamante título de partido *constituyente*?

¿Sorprenderá tal vez a nadie que, petrificado ya por completo en esta tierra el fósil del absolutismo, vaya, por el contrario, aumentándose el partido republicano y sea como el precipitado y la cristalización de los errores y desaciertos de los partidos que al ser llamados al poder no han sabido ó no han querido realizar las promesas que en la oposición hicieron concebir?

Esta, y no otra es, en nuestro concepto, la actual situación de Portugal. En estas circunstancias, y por un impulso que juzgamos reflexivo y deliberado de su política, es cuando desistiendo de su alejamiento, tiende como material y moralmente a aproximarse a nosotros. Si en estas condiciones, si aprovechándonos de esos lazos cada vez mayores y más estrechos que con el resto de la Península van uniendo a este reino, van como consecuencia de esto aumentándose cada día nuestras relaciones comerciales; si del bienestar material y de la prosperidad de España pudiesen de algún modo venir a participar nuestros vecinos, sería indudable que por estos medios, y desvaneciendo recelos y alarmas de otra clase, Portugal y España, aún siendo dos naciones distintas, pudieran ser para la consideración de Europa, y a los ojos del mundo un mismo pueblo, el *pueblo ibérico*.

Buscar, pues, todos esos lazos que puedan hacer de dos naciones diversas y libre é independientemente gobernadas, un solo pueblo, un pueblo de intereses recíprocos y comunes, este sería el camino único y seguro de llegar en lo porvenir a la realización de ideales cuya hora es, a no dudarlo, el secreto del tiempo.

Estos lazos comunes, que cada día debemos estrechar más españoles y portugueses, son los de la ciencia y del arte, de las letras y de la industria y del comercio, que en vez de ser españolas ó portuguesas debemos darles un alcance y una misión peninsulares. La exposición del Arte retrospectivo de España y Portugal aspira ya a tomar este carácter, por más que sólo incompletamente lo realice. Peninsular suponemos también que será la exposición minera de cerámica y cristal que se intenta para Mayo celebrar en Madrid.

Tan fuerte como estos lazos puede ser también el que establezcan entre ambos países sus respectivos naturales que recíprocamente residen en España ó Portugal. Sabido es que Oporto y Lisboa encierran una numerosa *colonia española*, en su mayor parte formada por naturales de Galicia y que sólo en esta capital se calcula que asciende a veinte mil individuos. Pero mientras los naturales de otras naciones de Europa ven aquí garantidos por completo su seguridad y sus intereses; mientras los hospitales, las escuelas y otras instituciones benéficas e instructivas no faltan para los ingleses ó los franceses establecidos en Lisboa, en cambio están aquí los españoles entregados en este punto a sus propios esfuerzos, ó por su propia virtud ocurriendo

a las necesidades de sus compatriotas. Todavía más generoso en este punto Portugal que España, tiene abiertas las enfermerías de su dilatado hospital de San José para acoger en ellas a los españoles enfermos que justifiquen únicamente su pobreza.

Al remedio de esta necesidad tan imperiosamente sentida procuró satisfacer la asociación española «La Fraternidad» que, creada en 1873, reformó sus estatutos en 1877, por haberse demostrado en el período de los cuatro años, trascurridos la necesidad de reformar algunos artículos en beneficio de los asociados. Para esto se nombró una comisión compuesta de cinco miembros y tres auxiliares para que estudiase el proyecto de dicha reforma, el cual, después de impreso, se distribuyó entre todos los socios para que pudiesen emitir su parecer en junta general al procederse a la discusión del mismo.

En 8 de Enero de dicho año, y después de una amplia discusión, por virtud de la cual fué sustituida la *Comisión de exámen de cuentas* por un *Consejo fiscal compuesto de cinco miembros*, quedaron aprobados los estatutos por que se rige esta sociedad.

Por real decreto dado en Palacio á 11 de Agosto de 1879, S. M. el rey D. Luis tuvo á bien confirmar y aprobar los estatutos de esta asociación en la forma siguiente:

«*Eu El Rey* faço saber aos que este meu Alvará viren, que Attendendo ao que Me foi representado pela sociedade de socorro mutuo denominada «Fraternidade», associacáo hespanhola en Lisboa pedindo á minha approbação para os estatutos por que pretendem reger-se em substituição dos que foran approbados, por decreto de 13 d'April de mil o to centos setenta é tres; visto o parecer da Procuradoria geral da Coroa é Fazenda:

Hei por ben approbar os novos estatutos da «Fraternidade», associacáo hespanhola en Lisboa que constan de treze capítulos é sessenta é cinco artigos e baixan con este Alvará assignados pelo Ministro e Secretario d'Estado, das Obras publicas, Commercio e Industria ficando á Sociedade subjeita as disposições das leis de treze de Maio de mil o to centos cincoenta e tres é sete d'April de mil o to centos sessenta é quatro pelo que respeita á adquisição de predios rusticos ou urbanos e com á expresa clausula de que á minha approbação lhe poderá ser retirada, quando se desvíe dos fins, para que é instituida, nao cumpra fielmente os seus estatutos, ou deixe d'enviar annualmente á direcção geral de Commercio é Industria por intervenção da competente autoridade administrativa o relatório e contas da sua gerencia. Pelo que mando á todos os Tribunaes, Auctoridades é más pessoas á quen o conhecimento d'este meu Alvará competir que ó cumbran e guarden e fazan cumprir é guardar tao inteiramente como n'elle se contem. Nao pagan direitos de merce nem de sello por os nao dever. E por firmeza do que dito es, este vae por Mim assignado é sellado con o sello das Armas Reaes e com o de verba. Dado no Paço aos onze d'Agosto de mil o to centos setenta é nove.—EL REY.—Augusto Saraiva de Carvalho.»

Más de cuatrocientos individuos, y en su mayor parte de Galicia, forman ya parte de la asociación «La Fraternidad.»

Segun estos estatutos, la Asociación admite en su seno á los que están domiciliados en Lisboa ó sus cercanías, expidiendo á cada socio su correspondiente diploma, firmado por el presidente, secretario y tesorero de la junta.

«La asociación tiene por fin: 1.º Suministrar asistencia médica y socorros pecuniarios al socio que por enfermedad, falta de empleo, prision, inhabilitación ó decrepitud necesitare de ellos. 2.º Gestionar para la colocación de cualquier socio que la solicitare, en la profesion, arte ó industria á que estuviere acostumbrado, protegiéndole en la adversidad, cuando ésta no reconozca por origen algun acto deshonoroso. 3.º Proporcionar á los asociados toda clase de *protección* y el mayor grado de instruccion, cuando los fondos y la sociedad lo permitan.»

La simple enunciación de estos artículos explica ya los loables propósitos que á esta sociedad animan, y los indisputables beneficios que lejos de la madre patria sabe esparcir y diseminar. Si esto hacen los españoles en su mayor parte de Galicia, sin más que sus recursos y entregados á sus propias fuerzas, ¿cuánto mayores beneficios, no podrían proporcionar á sí mismos y á su patria si los delegados y agentes que el Gobierno aquí sostiene, lejos de escatimar á nuestros compatriotas su protección, velasen como debían por los intereses españoles, y supieran estar siempre á la altura de la delicada misión que les está confiada? ¡Qué serie, por otra parte, de estrechos vínculos no podrían de esta suerte reanudarse entre ese inmenso número de españoles que aquí vienen á labrarse su fortuna y su bienestar, y contrayendo con familias portuguesas los lazos más íntimos é indisolubles, como son los de la familia, contribuyen poderosamente á identificar estos dos pueblos entre sí!

A esta obra de union pueden también coadyuvar el desarrollo y cultivo de la ciencia y del arte entre España y Portugal, y cuyas últimas manifestaciones en este pueblo también nos proponemos examinar desde las columnas de LA ILUSTRACION CANTABRICA.

LUIS RODRIGUEZ SEOANE.

## D. ANTONIO VALCÁRCCEL Y QUIROGA

Era de la raza de aquellos caballeros enamorados del ideal, á quienes los franceses llaman donosamente «los hijos de don Quijote.»

Ni los desengaños, ni la adversidad, ni el tiempo, entibiaron nunca en el alma generosa de este modesto sabio, hijo de Galicia, la pasión por todo lo nuevo, grande, progresivo y fecundo para la humanidad; y era de admirar cómo, aún en largos períodos de prueba, resultado á veces de un desconocimiento casi absoluto de la realidad, soñaba, pero despierto y razonando, en la realización de los más atrevidos proyectos.

Su vida variadísima, ó como ahora se dice, *accidentada*, acusa la inestabilidad de su espíritu inquieto y hasta cierto punto aventurero.

Hemos oído decir que su madre, doña Javiera Quiroga, se alistó como soldado bajo las banderas de la patria en nuestras épica guerra de la Independencia, y que con tal denuedo se batió contra las huestes invasoras, que alcanzó en memorable día el distintivo de sargento sobre el campo de batalla. Sin duda por una ley fisiológica harto frecuente, el hijo, nacido en la Coruña en los comienzos del siglo, heredó de la madre el amor á lo

difícil, la imaginación exuberante, la firmeza en las resoluciones, la abnegación sin límites, la expansión generosa de sus alegrías y la reconcentración del sufrimiento.

¿De qué manera se formó este hombre? Pero ¿quién lo sabe?

En su juventud, cuando sin duda era gallardo mozo, galán y pendenciero, le conocieron algunos asistiendo como oficinista al despacho de aquel espantable capitán general de Galicia, Eguía, que, según cuenta la tradición, empujó la calle del Franco, en Santiago, con las multas impuestas á los blasfemos y sometía á las tijeras de un albéitar, su favorito, los bigotes y las perillas de los liberales.

Después, cambiado el régimen político de la nación á la muerte de Fernando VII, se domicilió en Orense, y enseñó privadamente matemáticas. Más tarde, cuando Pidal crea los institutos de segunda enseñanza y organiza el profesorado público, obtiene Valcárcel (1846) la cátedra de Física experimental y nociones de Química del de Orense, en el ejercicio de cuyo cargo, durante varios años, se captó las simpatías de la juventud.

No sabemos á qué obedeció su traslación al Instituto de Cuenca: el hecho es que allí estuvo algun tiempo, en ocasión en que como él ilustraban aquellas cátedras dos distinguidos paisanos nuestros, el docto humanista García Mosquera y Gaité, el inteligente profesor de Historia.

Debieron parecerle ásperas y tristes á Valcárcel las orillas del Júcar, porque abandona definitivamente á Cuenca (1852) y fija su residencia en Madrid, en donde da á la estampa su *Cuadro de equivalencia de las antiguas medidas españolas con las del nuevo sistema métrico decimal*, que le valió aplausos generales, aunque muy poco dinero. Era á la razón vocal de la comisión de pesas y medidas del ministerio del Fomento y consagró al desempeño de su cometido largas y penosas vigilias.

Sobre este asunto de las equivalencias métricas trabajó mucho durante el resto de su vida: la provincia de Orense tiene, gracias á él, unas muy estimables *Tablas de reducción* de las antiguas medidas en sus noventa y seis ayuntamientos; tablas de constante y diaria aplicación en las oficinas públicas, el foro y las transacciones mercantiles.

Corría el año 1854, y Valcárcel y Quiroga ocupaba una cátedra de Matemáticas en la escuela de Administración militar, recientemente creada; pero los sucesos de Julio del mismo año, en que fueron complicados sus dos hijos, alumnos de dicha escuela, determinaron su salida de aquel centro de enseñanza.

Volvióse al nido, es decir, á su casita de campo, orilla izquierda del Miño, en las inmediaciones de Orense. Saliendo de esta capital en dirección á Hervedelo, por el camino de Cortegada, se ve á mano derecha, medio oculta entre una frondosa arboleda, la casa en que pasó nuestro amigo el último período de su vida. Rodéala un extenso viñedo, que con él hemos recorrido muchas veces, ya en las mañanas de primavera, ya en las tardes tibias y melancólicas de Otoño, cuando de las retorcidas cepas pendían aún los dorados racimos, que él cuidaba con todo el esmero propio de un agricultor inteligente.

Allí escribió numerosos artículos sobre economía popular, agricultura, historia, lingüística, etc., etc., porque Valcárcel era en realidad una enciclopedia viviente.

Recordamos muy bien que en cierta ocasión, leyendo en los diarios de Madrid una carta del Dr. Livingstone fechada en Ujiji en Noviembre de 1871, en que el malogrado explorador se lamentaba de no poder extirpar la trata «porque han de ser respetados, decía, los derechos de la corona de Portugal, verdadero mito en el centro de Africa,» hubieron de llamar poderosamente la atención de Valcárcel estos últimos conceptos; y á los pocos días nos daba, para publicar en un periódico de provincias que á la sazón dirigíamos, un notable artículo, eruditísimo y nutrido de razonamientos, explicando históricamente y con textos de Camoens lo que era un mito para el misionero inglés, y reivindicando para Portugal la gloria de haber sido el primero en explorar y descubrir el origen misterioso del Nilo.

No alcanzó el artículo la autoridad que habría alcanzado de publicarse en un diario de gran circulación, pero sí la suficiente para que de él pudiese enterarse el embajador de Portugal en Madrid, Sr. D. José da Silva Mendes Leal, el cual, en una afectuosa carta felicitaba á Valcárcel y Quiroga considerando aquel trabajo como *justa reivindicación de las glorias de su patria*, tanto más de agradecer, cuanto mayor era la injusticia con que en sus relaciones del centro de Africa trataba á la sazón á Portugal el intrépido misionero.

Era Valcárcel decididamente aficionado á las lenguas extranjeras y después de largos estudios, el *amateur* se convirtió en maestro. Daba lecciones privadas de francés é inglés, y de ello vivía cuando ocurrió la revolución de Setiembre. Cuantos le amaban (y la juventud le amó siempre, porque era tan generosamente loco y tan entusiasta amigo de la libertad y el progreso como la juventud) conseguimos que por decreto de la junta soberana de Gobierno se crease en el Instituto de Orense una cátedra de lengua inglesa, y que Valcárcel fuese nombrado para su desempeño. En ella pasó tranquilamente los últimos doce años de su vida aquel hombre, sencillo como un niño, honrado como la misma virtud, de corazón abierto á todos los nobles afectos, y de inteligencia pronta á recibir todas las grandes ideas.

Instalado en 1870 un centro de instrucción popular en el Liceo de Artesanos, Valcárcel fué nombrado presidente: recordamos bien la noche y el momento en que de pie, erguido aún aquella figura venerable y simpática, pronunciaba, en uno de los salones de la Sociedad, poblado de gente que acudía ansiosa á presenciar aquel acto, completamente nuevo, el discurso inaugural, ameno como todo lo que salía de sus labios ó de su pluma, sobre las palabras *civilización, civilizar y sus derivados*: era el conjunto de ciento un dichos célebres, de escritores españoles y extranjeros, con que el presidente saludaba al nuevo centro civilizador.

Para estas y otras tareas semejantes no había menester de gran preparación: que era hombre de muy extensa lectura y de memoria fidelísima, y tenía en su biblioteca pocos, pero excelentes libros.

El que estas líneas escribe posee algunos de ellos, entre otros el *Gran diccionario universal*, de Larousse, que en sus manos quedaba cubiertas y más todavía en las acotaciones marginales, revela que Valcárcel lo consultaba con frecuencia y lo leía con fruto.

Sentimos no poseer ejemplar alguno de su estudio sobre la *Navegación aérea*, problema el cual dedicó muchas meditaciones. Por esto no podemos anunciar su teoría. Era el tema predi-

lecto de sus conversaciones. Prestar alas al hombre, remontarle al cielo, destronar al águila de su dominio del infinito espacio, volar á impulsos de la brisa ó cabalgando en el huracán, dirigir certeramente el timon ministerioso y recorrer en algunos minutos toda la distancia que media desde Lisboa á Moscú ó desde París á Washington, todo esto y mucho más constituía la utopía favorita de nuestro amigo. Si se le recordaba lo de Ícaro, decía (¿y quién sabe si tenía razón!) que aquello fué un presentimiento del progreso moderno, á siglos de distancia. A haber dispuesto de una gran fortuna, la habría consumido en costosos ensayos aerostáticos, con el mismo ardor y la misma fe con que algunos hombres insignes desrocharon la suya en beneficio de la humanidad.

En el verano de 1873 nos encontramos casualmente en Madrid. Valcárcel venía de Viena; durante quince días había sido huésped en el *Rudolphinum* y visitado de prisa, muy de prisa, porque no estaba holgado de recursos, la Exposición universal. Había allí conocido y tratado á profesores de casi todas las naciones europeas, con algunos de los cuales conservó relaciones de amistad hasta su muerte.

Dírale cierto centro oficial la comisión de fr á Viena, auxiliándole con la enorme cantidad de mil pesetas. Y como después de su viaje no se cuidase de escribir Memoria alguna que acreditase el desempeño de aquel encargo, é hizo muy bien, porque no hay derecho á exigir grandes sacrificios con remuneraciones mezquinas, no faltaron detractores, en este desdichado país de las medianías soberbias y de los libelistas inmundos, que le mortificaban por su omisión. Pero Valcárcel era de los que nada olvidan, excepto las injurias, y si le molestaba la injusticia, no por ello retiraba la mano, ó negaba el saludo, ó dejaba de hacer bien á los mismos desventurados que le habían ofendido.

Aunque ya viejo, no pensábamos todavía en perderle tan pronto. En el otoño de 1880 decíamos que se sentía tan bien como en su juventud. ¡Era la postrer llamarada de la vida!

A mediados de Diciembre cayó en el lecho, enfermo de gravedad. Días después, el 23, horas ántes de su muerte, llamaba al inolvidable Juan A. Saco—hoy como él en el seno de Dios—que le auxilió espiritualmente, ejerciendo cerca del venerable moribundo la función augusta del sacerdocio.

En concepto de algunos, era Valcárcel racionalista: nosotros, que le conocíamos á fondo, sabíamos que era racionalista en la esfera de la ciencia, pero hijo de su tiempo, compenetrado de este Santo espíritu cristiano que informa la existencia de cuantos reconocen que es necesario al hombre creer y amar.

J. M. PAZ NOVOA.

## LA EMIGRACION ASTURIANA

(Conclusion.)

Si, por un lado, los impuestos excesivos distraen el instrumento económico capital de la industria, perjudicando notablemente al obrero, y por otro la inconcebible franquicia que gozan los colocados en lo que se denomina especulación, papel del Estado, acciones y obligaciones de compañías bancarias, en una palabra, en efectos públicos que ya obtienen sin ella elevado interés, arrastra naturalmente á aquel preciado elemento de la producción hacia ciertos empleos que rinden grandes ganancias, y no piden, en cambio, á su propiedad conocimiento alguno, ni aún siquiera atención; con facilísima administración, reducida á cobrar en tiempo prevenido de antemano, que contrasta con las dificultades de todo género que agobian á los capitales destinados á fomentar las empresas industriales. Bien es verdad que, como pena merecida al yerro que cometen los que los apartan de su verdadera vía y destino, estallan con abrumadora periodicidad esas crisis terribles, que no hieren, por desgracia, á sus verdaderos causantes, sino que perjudican al trabajador, á la sociedad entera, que sufre durante largo tiempo las dolorosas consecuencias de faltas ajenas. En último resultado, pues, esta anómala dirección del capital produce la consecuencia precisa de privar al elemento trabajo de su cooperador indispensable, y le obliga á emigrar del país. Cuantos conocen algo nuestras provincias, saben que quizá á ninguna otra de España pudiera aplicarse con más oportunidad lo que expuesto queda, aquí, donde existen en la sucursal del Banco de España cerca de cien millones en depósito, aquí, donde multitud de rentistas moran, pero en muy poco fertilizan la industria.

No contribuye menos á sostener la emigración de asturianos el halagüeño estado de fortuna de los que después de algún tiempo vuelven al seno de su familia, ó de aquellos que en Cuba, en Filipinas, en las repúblicas del Norte y Sur de América, en Andalucía, en Madrid, han logrado vivir con desahogo y sostienen y ayudan á muchos de sus paisanos. Acaso los que retornan son muchos menos que los que fueron; acaso un gran número no han conseguido, tras inmensos trabajos, salir de su humildísima posición, y en cambio han perdido con los mejores años de su vida la salud, y apenas vislumbran los confines de su patria, mueren; acaso los que llegan repletos de dinero, vienen también cargados de vicios. Pero es difícil que comprenda esto y que lo mire á sangre fría el hombre sin instrucción y cuyo porvenir se presenta aún más negro que el presente, preñado de privaciones y sufrimientos, y que se convenga de la escasa proporción que guardan los que se van con los que regresan ricos; ellos contemplan lo que brilla, y no se curan de que la opulencia y el fausto atraen la atención del mayor número, y la miseria permanece oculta para los más.

No nos daríamos cabal cuenta de las causas que determinan la emigración, si no contáramos entre ellas dos, que son verdaderamente decisivas, y que importa mucho tener en cuenta. Puede asegurarse que cada asturiano que fuera del país natal obtiene lo que se llama una posición regular, procura, por cariño á las personas y cosas de su tierra, y penetrado de las excelentes cualidades que suelen adornar á los procedentes de estas regiones, rodearse de paisanos á quienes facilita colocación; por eso rara vez se establece, especialmente en América, sólo un individuo de una familia; él es como centro de atracción de muchos otros que continúan fomentando por larguísimo tiempo la empresa que su compatriota antecesor había fundado.

Por último, debe notarse como motivo muy capaz de ocasionar la emigración, el atraso que domina en la industria agrícola, que si no tan favorecida por las condiciones naturales como en otras comarcas de España, no dejó de representar importante pa-

pel en el orden de la producción y del consumo. Hoy por hoy, y aunque comprendamos que muchos de los cultivos que á la tierra se confían, el maíz por ejemplo, son ruinosos para el labrador, á más de antihigiénicos, la agricultura en sus principales manifestaciones, es indispensable en nuestro país; pero sus rendimientos están muy lejos de alcanzar el nivel que debiera, porque el empirismo más absurdo y la rutina más incomprendible desvirtúan los titánicos esfuerzos personales que nuestros aldeanos hacen. Y no es todo culpa de su apego á la tradición, de un mal entendido respeto á los procedimientos de sus antepasados, como con manifiesto error suponen los que miran estas cosas por encima, sin concederles la debida atención; no; mucha parte tienen en ello la escasez de instrumentos económicos ó capitales que bajo la forma de máquinas, abonos, enmiendas, semillas, etc., son tan indispensables á la industria como el trabajo y la naturaleza, y particularmente la falta de instrucción técnica que en absoluto afecta al labrador asturiano; muy de deplorar, atendida la carestía de precios, la aptitud que le distingue y lo extendida que se halla la primera enseñanza en la provincia. La carencia de conocimientos agronómicos determina un considerable atraso en esta industria y hace que no se saque todo el partido posible de la tierra, no utiliza el trabajo de muchas personas, que debidamente instruidas se encontrarían en estado de prestarle con mayor eficacia; en una palabra, se obtienen menos productos y con más esfuerzo, ó lo que es igual, á más alto precio, y por eso los habitantes del país apelan al remedio de buscar en otro lo que en el suyo no encuentran ó logran á costa de grandes penalidades.

### III

Reseñadas á grandes rasgos las que nosotros estimamos como causas abonadas á producir la emigración de asturianos, nos creemos en el deber de apuntar los remedios que en nuestro humilde concepto podrían atenuarla, ya que no suprimirla por entero; empresa difícil, imposible diremos, mientras continúen excitando la natural pasión de crecer y mejorar los ejemplos de *americanos* que en poco tiempo vuelven á la madre patria, poseedores de considerables fortunas; espectáculo que enciende fácilmente en deseos de alcanzarlas á los que solo ven el lado bueno de la cosa. Conocidos los orígenes del fenómeno, no será maravilla dar con los remedios adecuados que vamos á exponer brevemente, para no cansar la benévola atención de los que hasta aquí hayan tenido la paciencia (que alabamos y agradecemos de corazón) de leer este desaliñado trabajo. Reconocida como causa primera de la emigración el desequilibrio entre la población y la producción, ocurriese á cualquiera la necesidad de armonizarlas. ¿Acaso reglamentando los matrimonios, ya que no sea posible ni moral ni legalmente, sujetar á número fijo los nacimientos y las defunciones? En manera alguna; porque aparte que de la población sale el trabajo y el capital, es esta tarea tan ajena y opuesta á los mandatos del poder público, que en todas ocasiones han dado trabajos contra productores; díganlo si no las diversas tentativas que llenan la historia de Grecia, de Roma, de algunas comarcas de Alemania, de Francia, de muchas naciones europeas, ya protectoras, ya restrictivas de la población, según las doctrinas en uso en distintas épocas. No es poniendo mano en lo sagrado é inviolable de suyo, como se logrará resultado, si no procurando el desarrollo creciente, el progreso no interrumpido del otro término de la producción. Si en Asturias los capitales prefieren á la industria empleos al parecer más fructuosos, protéjase á aquélla en el buen sentido de la palabra; redúzcase el número y la cantidad de los impuestos que esquilman sus ya escasos beneficios; grávese con una contribución proporcional esa inmensa suma de numerario que huye de las aplicaciones verdaderamente económicas para surtir la especulación y alimentar las operaciones de bolsa, muchas de ellas, casi todas, juegos de azar: inaugúrese de buena fe el reinado del cambio libre, aunque sea disminuyendo gradualmente los derechos protectores hasta convertirlos en fiscales, y estableciendo con los demás países tratados de comercio en cláusula de nación más privilegiada, y al par que se cierren las aduanas, ábranse vías de comunicación, con lo cual se obtendrán dobles ventajas, que redundarán en beneficio de productores y consumidores.

Mas el instrumento económico es inerte, es pasivo, y de nada serviría en la producción, si su generador el trabajo no le diera vida y movimiento, que se acentúa á medida que éste concurre en mejores condiciones. El capital poco ó nada significaría para el desarrollo industrial privado de obreros aptos é instruidos; así que no es imaginario suponer que aún existiendo el primero en considerables cantidades, pudiera el segundo, por falta de conocimientos generales y técnicos, verse en la necesidad de emigrar, dejando el campo libre á gentes extrañas, bien impuestas en las tareas que fueran á ejecutar. Por eso, tanto por lo menos como los abundantes capitales, coadyuva la instrucción á prevenir la emigración, ya moderando los sueños de la fantasía por la cabal inteligencia y vista clara de los graves peligros que trae consigo y de los penosos sacrificios á que obliga la salida del país natal, ya poniendo al hombre en situación de usar acertadamente de los capitales, por la entera posesión de las artes tecnológicas. Lograse este benéfico resultado con la creación de centros de instrucción teórico-práctica de artes y oficios, con la apertura de granjas escuelas, ó estaciones agronómicas de que tan necesitada se encuentra nuestra provincia, especialmente de las últimas; pues que, gracias á la iniciativa particular y al patriótico celo de la Sociedad Económica asturiana de Amigos del País, auxiliada por la diputación provincial, ayuntamiento de Oviedo y ministerio de Fomento, Oviedo, Avilés y Gijón cuentan con instituciones de las primeras, si bien, debemos confesarlo, no ha sido posible todavía desarrollarlas en la medida adecuada á su interesante fin y á la importancia que tienen en el extranjero. En cambio nada se ha hecho para mejorar la agricultura, desarraigar funestos hábitos que en ella dominan, y procurar que tanto en métodos de cultivo cuanto en empleo de abonos naturales, y artificiales, enmiendas, máquinas, vayan nuestros labradores penetrándose de la necesidad y conveniencia que les traería prescindir de la rutina y el empirismo que encierran sus esfuerzos. Tiempo há que nuestra corporación provincial piensa establecer una estación agronómica, y hasta creemos que existan proyectos completos y valiosas indicaciones de personas muy competentes que forman parte del Instituto de Oviedo; pero á pesar del laudable tesón desplegado por dignísimas personas, hasta ahora ha sido pospuesto á otros asuntos de muy discutible entidad.

Mucho pudieran hacer en favor de los adelantos agrícolas los

grandes propietarios de esta región, acogiendo los nuevos descubrimientos y planteándolos en sus posesiones, para enseñar con el ejemplo á la masa de los labradores las inmensas ventajas que producen.

### IV

Para completar en lo posible el estudio que venimos haciendo, dedicaremos breves renglones á dar ligera idea del carácter que revisten y de la dirección que toman las corrientes de la emigración asturiana. Nuestros paisanos, salvo escasísimas excepciones, salen de la provincia por propia voluntad, no á impulsos de causas superiores á ella, provenientes de ciertos fenómenos naturales imposibles de resistir, ó en virtud de tiránicas imposiciones del Estado. Emigran, por punto general, individualmente; pues aunque otra cosa parezca á los que presencien la partida de un buque para América, ni los emigrantes se han convenido de antemano, ni mucho menos abandonan sus hogares las familias ó los pueblos en masa, como acontece en otras naciones. Puede también asegurarse que todos ó casi todos los que marchan á otras tierras en busca de *fortuna*, conservan hacia ella acendrado cariño, rara vez olvidan sus encantos, y marchan ya con la idea fija de volver para gozar el fruto de sus afanes y desvelos.

El grueso de la emigración se dirige á las Antillas españolas desde muy antiguo. Los asturianos constituyen una gran parte de la población de la isla de Cuba: explotan sus productivas industrias, sin temor al mortífero clima; no obstante pagan el terrible tributo, y prodigando verdaderamente su trabajo, se distinguen por la constancia, por la asiduidad, por el amor á la patria y á la familia, manifestado en los eficaces auxilios que mutua y desinteresadamente se prestan, y en las importantes remesas de numerario que mandan á sus parientes desde que pueden ahorrar, por poco que sea. Hoy, gracias á la suma facilidad de comunicaciones con América, suele buena parte de ellos aprovechar el verano rigurosísimo de aquellos climas, y que obliga á minorar el movimiento industrial, y vuelven al seno de la provincia, en donde, al par que visitan á sus familias, emplean algunas economías, comenzando seguramente por adquirir la propiedad de la *casería* en donde nacieron.

No en toda esta comarca se advierte por igual la tendencia á emigrar: en general, los habitantes de la montaña y zona central abandonan con dificultad sus hogares, quizá porque la ganadería les rinde considerables provechos y no se ven compelidos á luchar por la existencia, como los de otros concejos, especialmente en la marina; tampoco salen del país muchos moradores de las circunscripciones en donde la industria ha tomado gran desarrollo, lo que constituye una prueba más de que la emigración se contendría en alto grado si en todas hubiera capitales y obreros instruidos.

Emigran los asturianos en menor número á las repúblicas del Sur de América, y pocos, muy pocos al Norte; debido, con seguridad, al poco arraigo que, sobre todo en muchas de las primeras, tiene la industria, consecuencia de los trastornos políticos que tan á menudo por desgracia los conmueven.

También es considerable el número de nuestros paisanos que van á buscar colocaciones ventajosas en el resto de las provincias españolas de la Península. Los concejos de Occidente *swarten* materialmente de personal, en Madrid, á las empresas de carruajes de alquiler, y apenas hay cochera de casa particular, cocinero, marmítan, carbonero, vinatero y criado de servicio, que no haya visto la primera luz en la noble tierra de Pelayo. Todos los portadores de agua, modelos de proverbial honradez, aunque pasan por *gallegos*, son asturianos, y muy asturianos; como á Asturias pertenece la mayoría de los que desempeñan cargos de tanta confianza como los cobradores del Banco de España y de muchos establecimientos comerciales.

Por último, los concejos de Cangas de Onís, Infesto, Cabranes, Caso, Sobrescobio, mandan buen contingente á las provincias andaluzas, que se dedica principalmente al comercio de vinos. Todos ellos tienen la vista fija en su querida Asturias, y regresan al cabo de algún tiempo, ya para descansar en el hogar de sus rudas faenas y colocar sus ahorros, ó para disfrutar tranquila y definitivamente de ellos.

De otras emigraciones temporales y periódicas debemos hacernos cargo para terminar la serie de las que salen de nuestra provincia: nos referimos á los *segadores* y *tejeros*. Apenas la primavera cede el puesto al verano, veíanse en otro tiempo en gran número, hoy han mermado mucho, grupos de aldeanos llevando á espaldas el hatillo y la indispensable *guanana*, señal indefectible de que, como se dice en el país, *iban á Castilla á la siega*. Pasan la mayor parte de la estival estación en las comarcas del centro de España, dedicados á aquella faena agrícola en los prados, á diferencia de los gallegos, que la ejecutan en las mieses, y vuelven á la tierra con sus economías, que no suelen ser muy largas, pero que, dada la estrechez en que viven, representan para ellos un ingreso de alguna importancia.

Los *tejeros*, procedentes todos ellos de los concejos de Rivasella y Llanes, abandonan sus hogares en el mes de Mayo, y se desparraman por todo Asturias, por las provincias del Norte y muchas de Castilla, dedicándose á confeccionar teja y ladrillo en establecimientos á propósito, emplazados en los lugares donde existe la primera materia. Dura la campaña industrial hasta bien entrado Octubre, época de su regreso.

También son de apreciar, aunque tengan otro carácter, las emigraciones de familias enteras que se trasladan con sus ganados y todo el ajuar de casa á la inmediata ciudad de León en fin de la primavera, con el objeto de aprovechar para aquéllos los pastos gratuitos de la montaña. Generalmente pasan el invierno en el extenso valle situado entre Siero, Gijón, Avilés y Oviedo, en donde se conservan bastantes terrenos sin roturar, y suelen tener casa y labranza en el llano y en la montaña.

Tal es, á grandes rasgos expresada, nuestra opinión acerca de la emigración en Asturias. Mucho nos holgáramos de que, ya que no de otra cosa, sirviera de estímulo para que personas más competentes se resolvieran á emitir la suya, que sería seguramente de gran valor, hoy que al parecer se trata de estudiar á conciencia tan grave problema.

ADOLFO BUJLLA Y ALEGRE.

Oviedo, 1882.

## RECUERDO HISTÓRICO

En la inauguración del Centro Asturiano el día 6 de Enero, se leyó, entre otras poesías, la del Sr. Fombona que á continuación insertamos. El autor, decía la reseña de la sesión inaugural, ha residido largos años en la república de Venezuela, y tratado en Caracas á los principales literatos de aquel país privilegiado para la lírica española en América. Es individuo correspondiente de las Academias Española y de la Historia, y á pocos cede, como verán nuestros lectores, en vigor de estilo, y á ninguno indudablemente en amor patrio, tanto mayor, cuanto lo es la distancia á que se encuentra de la Península. Nosotros con el mayor placer insertamos su obra, porque con este motivo enviamos un cariñoso saludo á los cultivadores de las letras españolas en el nuevo continente, y al mismo tiempo trasmitimos á nuestros paisanos en la Península el vigoroso acento del Sr. Fombona.

Hé aquí las palabras que pronunció en la sesión citada, como introducción á la poesía:

«SEÑORES: Es de honor para Asturias el pensamiento de crear en Madrid un *Centro Asturiano*. Quiere decir que lejos del hogar materno se congregan los asturianos en familia para avigorar el espíritu provincial, sin quebrantar el espíritu español; porque no hay nada de lugareño, nada de exclusivo en nuestro *Centro Asturiano*. La firmeza de nuestros vínculos, el entrañable amor á nuestra tierra de Asturias, la intimidad de la familia asturiana, si estrechan nuestros lazos de provincia, no aflojan nuestros lazos de nación. La madre España vive del amor de todos sus hijos. Es tan íntima nuestra nacionalidad española, que somos más familia que nación. Por eso en los hondos conflictos, en los supremos dolores de la patria, un solo corazón se estremece: el corazón de España: una sola alma se conturba: el alma de España. En las grandes solemnidades de la historia, en los tremendos infortunios, se aquilata la virtud de las razas. ¡Bien aquilata está nuestra raza española en el crisol de todos los infortunios! Si de algunos ha salido quebrantada, de todos ha salido gloriosa. Así la glorifica el vencimiento de Zaragoza como la victoria de Bailén. Por eso no hay conquistador que la avasalle ni desgracia que la humille.

Ahora, condensando estos sentimientos patrióticos, contrayendo nuestro amor filial á la provincia de Asturias, sin que nada de egoísmo se entrafie en nuestro pensamiento, es natural sentir más inclinado el corazón hacia aquellas hermosas comarcas, donde rodó nuestra cuna, donde nos sonrió nuestra madre, donde nuestros compañeros de la infancia despiertan en la memoria aquellas horas apacibles, encanto de la primera edad, que en vano buscamos bajo otro cielo, por más que nos halague la fortuna, por más que nos enaltezcan las distinciones sociales. Siempre vive en el fondo del alma la imagen risueña de nuestro país, y siempre hay en el fondo del corazón un sentimiento de piadosa ternura para nuestro hogar, hogar de nuestros mayores, santuario de inefables recuerdos. Es necesario vivir, como viví yo, desde adolescente, y tantos años, lejos de la tierra natal, aunque respetado y querido en el seno de nuestra familia americana, para apreciar el profundo sentimiento de amor hacia el hogar de nuestros padres. ¡Cuántas veces alivié mi corazón y serené mi alma cantando bajo otro cielo las glorias de Asturias, que son glorias españolas!

Nuestro amor provincial crece y se aviva lejos de nuestra hermosa tierra. Por eso en nuestras preciosas Antillas, más que paisanos, parecen familia los hijos de Asturias. Por lo que yo recuerdo de mis años en la Habana y en Matanzas, no presencié jamás un infortunio de asturiano, que no hallase pronto alivio entre los asturianos. El hogar de los pudientes de Asturias en nuestras Antillas, es refugio de tantos desamparados, niños muchas veces, que el afán de hacer fortuna atrae á nuestras provincias americanas. ¡Cuánta imprudencia en ese afán! ¡Cuántos niños abandonan el regazo materno para arrostrar las inclemencias del clima y los rigores de la fortuna, próspera, sí, para pocos, adversa, sí, para muchos! ¡Cuántas lágrimas enjugó nuestro amor de familia, cuántas miserias alivió nuestra hospitalidad asturiana, y á cuántos jóvenes inexpertos arrancó á la seducción del vicio, sepulcro de las alegrías del alma! Y es raro, muy raro, que desmienta el hijo de Asturias, aunque azotado por la desgracia, la honradez genial de nuestra provincia. Como hijos de Pelayo, de que tanto se envanecen, se espantan de amancillar su estirpe. ¡Bien haya la nobleza heredada, si al esclarecernos, nos impone grandes deberes y si sabemos cumplirlos! ¡Bueno es honrar á quien nos honra, y bueno es ilustrar á quien nos ilustra! Bueno es descender de alguien, como dice nuestro ilustre Campoamor. Sea nuestro *Centro de asturianos* foco de luz y gloria para Asturias, de amor y vida para España.

Soy ave de paso en España. Tengo mi hogar en Venezuela, parte íntima de nuestra ascendencia española. Después de mi tierra de Asturias y de mi tierra de España, aquella tierra de mis hijos vive en mi corazón. Recien llegado á Madrid, apenas of hablar del *Centro Asturiano*, me apresuré á incorporarme á vosotros.

Vais á dignaros ahora escuchar el CANTO que publiqué en América, como tributo de mi amor á nuestra heroica provincia:

EL LEVANTAMIENTO DE ASTURIAS CONTRA NAPOLEON  
AL BIZARRO GENERAL D. EVARISTO SAN MIGUEL

Quando el cañon del Corso alucinado  
Retumbó en el hispánico horizonte,  
Y su horrón estruendo propagado  
Convulso repitió de Auseva el monte;  
Llorando el patrio hogar tan profanado  
Miranda, Marcenado y Llano Ponte,  
«A las armas, gritaron, asturianos,  
Juremos exterminio á los tiranos!

«Que se atreven á hollar con planta indigna  
Del ínclito español el hogar santo,  
Pretendiendo aplacar la sed maligna  
En el puro raudal de nuestro llanto.  
Al recordar la paternal consigna  
No debemos sufrir oprobio tanto:  
Para lavar tan degradantes hechos  
Rudo estalle el rencor en nuestros pechos.

«A las armas, astures valerosos,  
Levanta con ardor la heroica frente,  
Y ese pecho á los galos orgullosos  
En sangre goda presentad hirviente.

Huyan amedrentados, presurosos  
Al sentir vuestro brazo arripotente...  
¡No más degradación para la España!  
¡Astures invencibles... á campaña!

«¡A las armas, patriotas! Nunca en vano  
Circule sangre ilustre por las venas  
Del animoso, intrépido asturiano,  
Terror de las falanges sarracenas.  
Mostrad vuestro ardimiento soberano  
En medio de esas trágicas escenas,  
Y al sentir el horror del *Dos de Mayo*,  
Partid, partid, furiosos como el rayo.

«A nuestros padres cupo alto destino,  
Sus obras fueron obras de titanes:  
Ellos cerrar pudieron tu camino  
Del romano poder á los afanes;  
Ellos fueron el muro diamantino  
En que estrelló el muslin todos sus planes:  
¡Tierra de heroicidad! ¡tierra de gloria!  
Portentos nada más guarda tu historia.

«Esas rocas altivas que los vientos  
En su saña implacable han respetado,  
Perdurables y dignos monumentos,  
Gloria excelsa del ásturo esforzado,  
Cantan de nuestra raza los alientos  
En fiera situación, trance apurado:  
Sepan, una vez más, tan grandes hechos  
Acreditar los asturianos pechos.

«Allí está Covadonga la sagrada  
Pregonando tus épicas acciones:  
Allí aterró la redentora espada  
De Pelayo las áfricas legiones:  
Allí está nuestra gloria vinculada,  
Manantial de tan altas emociones:  
Los hijos de esa raza esclarecida  
Deben lidiar hasta rendir la vida.

«Y lidiar os verán estas montañas,  
Templo de vuestras glorias más querido,  
Y cavar y cavar en sus entrañas  
Tumba de oprobio al galo fementido.  
Mostrad al invasor de las Españas  
El pecho en santa cólera encendido:  
Y el corazón saltando de coraje,  
Volad á vindicar el hondo ultraje.

«Volemos todos, hijos de la gloria,  
A purgar nuestra patria de extranjeros,  
A borrar la señal infamatoria  
Que grabó su perfidia en nuestros fueros;  
A enaltecer la luz de nuestra historia,  
Volemos, compatriotas, los primeros:  
¡Salve otra vez nuestra inmortal hazaña,  
Salve otra vez la dignidad de España...!»

Y mientras duerme Europa envilecida  
Adorando las águilas del Sena,  
De terror miserable poseída  
Al cañon de Austerlitz, Friedland y Jena;  
Al número de la patria conmovida  
Asturias se levanta, faz serena:  
Pásmase Albion cuando la ve arrogante (1)  
Retar soberbia á Júpiter Tonante.

Que cuando del honor la llama viva  
Inflama el corazón de los valientes,  
Lástima dan vuestra mirada esquiva,  
Vuestro poder, tiranos insolentes;  
Que si el poder en el amor no estriba  
No es poder, y sus furias impotentes,  
Miserable terror á un pueblo esclavo,  
Sólo arrancan desden á un pueblo bravo.

Y siempre fué mi patria la primera  
En derrocar la torpe servidumbre,  
En presentar la más tenaz barrera  
A la irrupción de extraña muchedumbre:  
Muestra en la lid la condición más fiera,  
En la paz la más noble mansedumbre:  
Es Asturias un pueblo de leones,  
Bien lo muestran sus dignos infanzones.

Arrastrados de un mismo sentimiento  
Parten todos tus hijos á campaña:  
En cada corazón late violento  
Creciente horror á la invasión de España.  
Redobla, patria mía, tu ardimiento,  
Vuela á satisfacer tu digna saña,  
Vuela á medir tu genio valeroso  
Con el genio del bélico Coloso...

En el profundo picélago de horrores  
Donde te arrastra la ambición impía,  
Grandes, como sus ínclitos mayores,  
Se presentan tus hijos, patria mía:  
Asombran á sus crueles agresores  
Tanto tesón y fiera bizarría;  
Los desconcierta y les infunde miedo  
De tus Alcides el viril desnudo.

Acciones dignas de inmortal memoria,  
Soberbio dón de tus valientes hijos,  
Orgullosa registra nuestra historia  
De esa guerra de afanes tan prolijos:  
En lo que deben á la patria gloria  
Sus más gallardos pensamientos fijos,  
Reproducen tus clásicos portentos  
Y te legan insignes monumentos.

EVARISTO FOMBONA.

(1) Mr. Wellesley Pool, secretario del almirantazgo inglés, apenas daba crédito á lo que oía, procurando con ansia descubrir en el mapa el punto casi imperceptible que osaba declararse contra Napoleón.  
«Jamás, prorumpió admirado en el Parlamento inglés Mr. Sheridan, jamás hubo cosa tan valiente, tan generosa, tan noble como la conducta de os asturianos.»—(Toreno.)

## LA VISION DANTESCA

AL AMIGO Y AL POETA DON MANUEL CURROS ENRIQUEZ

(Continuacion.)

—¿Erudición tenemos?—exclamó Rómulo.—¡Bravo! Prosigue: también citarás á Mahoma.

—No me olvidaré de Cristo,—respondió Remo,—ni de Cayo Sempronio Graco, á quien le separó la cabeza del cuerpo el amigo Septimuleyo, un soldado; ni de su hermano, á quien le rompió,—no el bautismo, que no era esto entonces tan fácil como lo es hoy,—pero sí la crisma, con un pedazo de banco del Senado, su colega Publio Satureyo; ni á Espartaco, que le arrancaron el habla de un tiron, despues,—lo que es eso sí,—de haberla cobrado muy cara á la degradada señora del mundo; ni á Viriato, que le administraron una buena toma de hierro bien templado.

—Padecería de anemia el buen Viriato,—insinuó Rómulo.  
—Precisamente no, de plétora,—replicó Remo, y prosiguió:—Lo mismo que Padilla, á quien apretaron el gazaite; y fuera tarea interminable decirte cuántos murieron de hambre y violentamente, unos en su propio país, otros arrojados de él por ese maldecido defecto de creer... Pero tú no corras este riesgo.

—Me tranquilizas, ¡oh Catilina!  
—Cuando más, tu porvenir te llama á venirte á cuidar las gallinas del corral.  
—¡Apacible vida! dijo Remo.

—Con ocho ó diez condecoraciones ¡cuánta honra! nacionales y extranjeras.

—¡Y cuánto honor para las gallinas!—exclamó Rómulo, riendo mucho de su ocurrencia.

—Y gloria para tus descendientes,—dijo Remo riendo también.  
—Pues no te canses,—volvió á decir Rómulo;—yo vivo bien en medio de esto que vosotros llamáis orgías, escandalosos sistemas rutinarios, torpes procedimientos bizantinos, y, en fin, todo el catálogo de la música ultra-liberal.

—¡Ciego!—pronunció Remo con cierta expresión de enojo y compasión.

—No obstante, veo tu soberbia habitación.  
—No hay duda: ves lo que tienes en la punta de las narices.

—Ya me presumía yo,—dijo Rómulo sin hacer alto en la pulla que acababa de lanzarle su hermano,—que no llegarías á tu tierra natal sin la compañía de un monstruoso Washington.

—Es una estatua que disputó al presidente Grant en el último certamen universal de Filadelfia,—dijo Remo.

—Buena es,—manifestó Rómulo observándola, y prosiguió:—¿Cómo no veo también por aquí la imagen del soberano *pro tempore* honesto y anciano Abé? ¡Oh! Es sensible que no tengamos en nuestra compañía al antiguo leñador de Pensilvania.

—No nos falta,—dijo Remo.

## III

En efecto, el salón que ocupaban los dos hermanos gemelos era sencillo, pero espacioso y magnífico.

El general legislador se levantaba encima de una columna estríada, de bronce sobredorado, en medio de la pared del fondo, alcanzando con su cabeza muy cerca de los artesanos de la techumbre. Su figura severa se destacaba vigorosamente sobre el tapiz, color granate con franjas de oro, que recubría los cuatro lados del salón. El piso de éste estaba cubierto con una riquísima alfombra de ancha cenefa azul sembrada de estrellas, y en el centro se veía la augusta cabeza de una matrona con diadema de radiosos astros. En un ángulo de la sala estaba colocado un amplio confidente, recubierto de tela pérsica, que convidaba al reposo del cuerpo y á las sosegadas meditaciones del alma: un precioso vaso de porcelana esmaltada según el estilo de Bernardo de Palissy, en el que parecía recordar sus natales brisas una planta de anchísimas hojas, traída del lago Ontario, coronaba el sibirítico mueble. Delante de éste, otro de mérito real, si bien singularísimo por la forma y ricas incrustaciones, soportaba mil objetos preciosos y diversos, destinados al uso de los fumadores. A la diestra del general Washington pendía del muro un gran cuadro al óleo, cuyo original es muy conocido en el mundo pictórico, y representaba el momento de firmar el acta de independencia del pueblo americano; al otro lado, y en un marco igual, estaban las firmas, rodeadas de alegórica cinta, de todos los ilustres repúblicos que contribuyeron á aquel acto de edificante y aterna recordación: un águila de largas alas cogía en el corvo pico la cinta alegórica de la que colgaban los escudos de los trece Estados que primeramente entraron en la Union, leyéndose en sus ondulantes lazos: Guillermo Peen, lord Chatham, Smit, Wolfe, Adams, Pectman, Adison, Jonston, Merrimac y otros mil nombres gloriosos y respetables.

En medio de una de las paredes laterales se abría la puerta de acceso, del gusto del renacimiento, colgada de abundante cortinaje, y haciendo remate ó coronamiento á la misma, un medallón donde la mano magistral de un modesto pintor, que no firmaba, había copiado las pronunciadas líneas, expresión y oscuro color del presidente Lincoln.

Frente á esta puerta, que por el estilo y la finura de su ornamentación recordaba los salones de Venecia y de tantos dramas testigos mudos! y en medio de la pared de enfrente, los ojos se paraban complacidos en un mueble de talla de primoroso trabajo y nobilísimo gusto. Era una mesa de forma antigua, con los pies echados hacia afuera y ligados por travesaños, todo torneado con prolijo cuidado y exquisita fantasía.

Encima de esta mesa faltaba el *secretar* incrustado, necesario complemento de la misma en los tiempos en que la moda le dió su primera forma: Benvenuto Cellini, sin embargo, no hubiera reprochado el cambio de una de sus encarecidas obras por la que la mesa sustentaba.—Rómulo había dicho al verla: parece un reloj monumental, que hubiera honrado el salón del trono del más encopetado monarca. Pero para ser reloj le falta el horario.

Era, en efecto, un pedestal de armoniosas proporciones, trabajado en maderas y metales, de lo más valioso en estos géneros que producen las Indias de Occidente. Coronábale un busto en mármol blanco, en donde el inspirado cincel había petrificado toda la expresión intelectual del célebre inventor Thomas Edison de Menlo-Park, y en el sitio que debiera ocupar la muestra, si fuese reloj, estaba colocada una lente.

(Se continuará.)

JOSÉ OGEA

RECUERDOS DE ASTURIAS



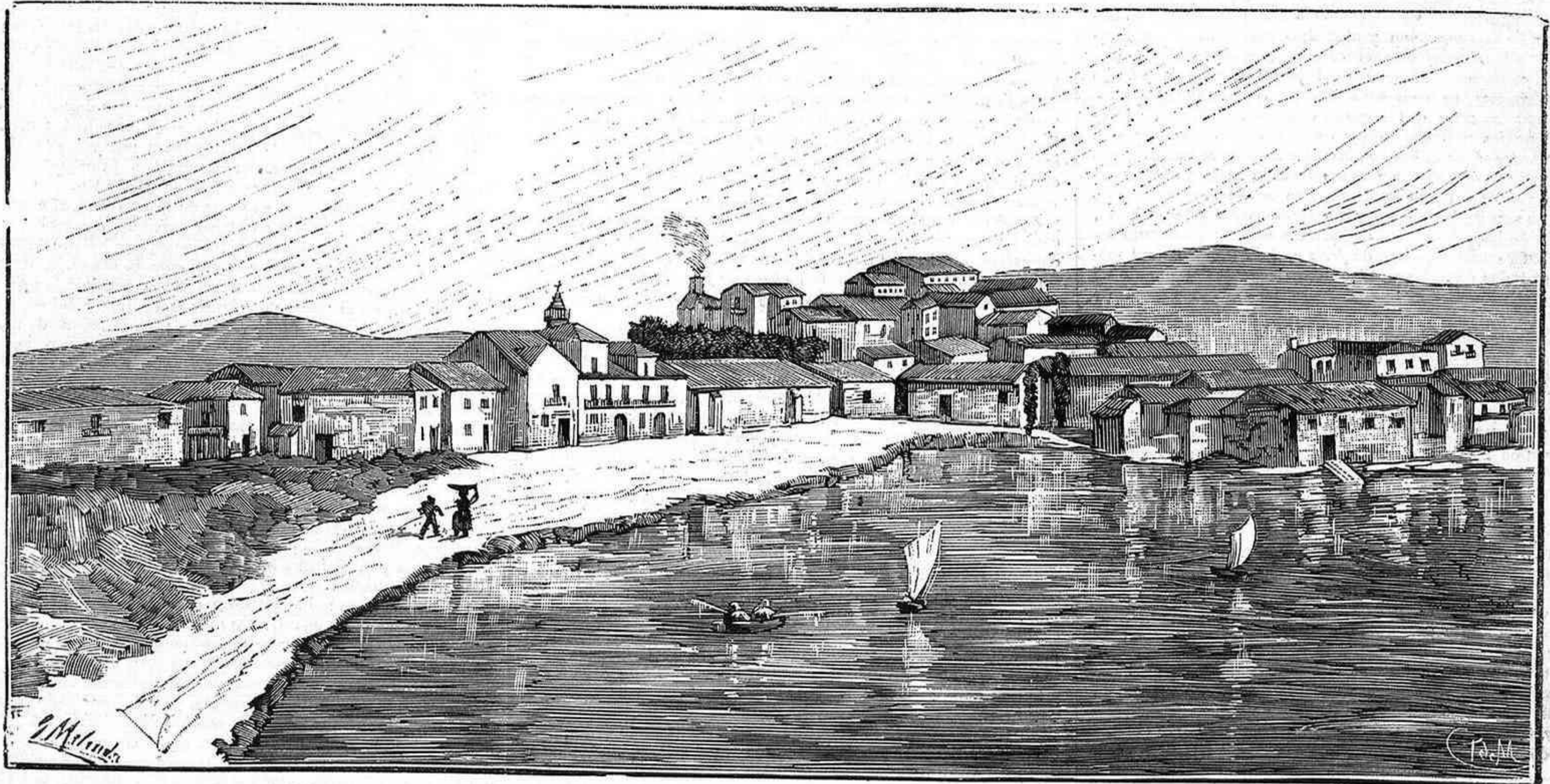
DE OVIEDO A MONSACRO (Dibujo del natural por D. José Cuevas).

GALICIA MONUMENTAL



PÓRTICO DE SAN ANDRES EN LA CORUÑA.

GALICIA PINTORESCA



LA VILLA DE SANJENJO (PONTEVEDRA). (De un croquis de D. L. Gorostola).

## EL PÓRTICO DE SAN ANDRÉS DE LA CORUÑA

## I

Cuando la sangrienta ocupación de los ingleses del barrio de la Pescadería de la Coruña, en la oscurísima y desastrosa noche del viernes 3 de Mayo de 1589, al segundo día del cerco, el malogrado capitán D. Juan de Monsalve y su compañero don Pedro Ponce se retiraron juntos de la defensa que habían sostenido con sus respectivas compañías, al lado de las de la ciudad, mandadas por Vasco Fernandez y Francisco de Meirans, y la del capitán Montoto; y todas ellas guardando línea entre el fuerte del Malvecin (hoy batería de salvos), defendido por el capitán Troncoso, y el entonces peligroso punto del Caramanchon, á cargo de D. Juan de Luna.

Y en dicha retirada «llegando al hospital de San Andrés cansó el Monsalve y dijo al Ponce que se salvase él, pues podía, y no se perdiesen ambos, él lo hizo así y despues llevaron al Monsalve en casa del capitán Varela y allí se subió á un desván y los enemigos lo mataron á picazos (1).»

El desgraciado Monsalve era aquel soldado pundonoroso y valiente de las guerras de Flandes, que en la noche anterior al frente de su compañía y en union con su compañero Ponce, que mandaba y traía igualmente la suya, habían venido desde Betanzos en socorro de la Coruña amenazada; y guiados por otro guerrero tambien de las campañas de Flandes, el capitán don Juan Varela, natural de esta plaza y hábil conocedor de sus entradas é inmediaciones, habían penetrado por medio de las filas enemigas y «matando á unos y cautivando á otros, abriendo con hierro el camino, se metieron en la ciudad donde los recibieron con grandísimo contento (2).» diciendo el Monsalve «que debía á Varela lo que no le podía pagar, porque había sido causa aquella noche de que no perdiese la honra que había ganado en Flandes, ántes la conservase y aumentase (3).»

El hospital de San Andrés, cuyos restos afortunadamente subsisten en el día de hoy, presencié una escena conmovedora como la que va citada, y fué testigo igualmente de la consternación, horrores y muertes causadas en la Pescadería en tan pavorosa noche por los enemigos, que despues de haber tomado muchos á prision, «usaron de muchas crueldades matando muchos hombres, niños y mujeres, y algunos con fuego y con otros martirios (4).»

Entre los restos del hospital descuella por el lado de Occidente el artístico y monumental Pórtico que da nombre á su calle, traviesa entre la del Orzan y Ancha de San Andrés. Su construcción retrocede á los siglos anteriores al sitio y pertenece al estilo ojival, atrayendo desde luego las miradas de todo observador inteligente y de todo curioso dibujante, sea nacional ó extranjero. Y así con frecuencia se les ve copiando esta joya que damos en el presente número de LA ILUSTRACION, por más que el tiempo haya borrado parte de sus contornos y comido parte asimismo, ó el todo, de alguno de los fustes de las columnas, centinelas algun día de su benéfica entrada.

Se halla constituido el Pórtico de San Andrés por un ojival ingreso abocinado, formado por seis arquivoltas del mismo estilo, que arrancando de los acodillados pilares y de cuatro columnas adosadas á ellos, cobijan la adintelada puerta, cuyas mochetas son dos ángeles sustinentes del ojivo dintel, señalándose uno de ellos por un cáliz ó copa que se ve en sus manos, emblema tal vez del destino á que el edificio gótico se consagraba. Ocupa la entreojiva sobre el boltel y ornato del dintel referido, la ménsula de fronda que serviría de peana en su centro para elevación de la imagen del santo tutelar que en su origen el hospital habrá tenido. Sobre los capiteles y puntos correspondientes de la cornisa del Pórtico, suben las arquivoltas, ya en juncos, ya en anchas fajas, cubriéndose la de esta clase más próxima al expresado dintel, con el lucido ornamento de una gloria en que la imagen del Señor, de nimbo crucífero tras la cabeza, colocada en la clave, recibe á los humanos con los brazos abiertos, en tanto que por uno y otro de sus lados le acompañan y reverencian dichos ángeles, con sus desplegadas alas y las manos en actitud propia de la veneración y piedad; conteniendo, sin embargo, uno de ellos desenvuelto el carcomido pergamino de una inscripción ya borrada. La segunda arquivolta de las anchas que ciñe á las primeras, se encuentra bien ornada de flores en los rombos formados entre dos zig-zags contrapuestos, que la recorren, y de medios florones en los semi-rombos ó espacios casi triangulares que á cada lado externo de los zig-zags se constituyen: zig-zags que vienen á ser una adecuada serie no interrumpida de aspás ó cruces del patrono San Andrés, en número de once. La tercera de las anchas y final arquivolta ciñe el todo, arrancando de las pilastras más apartadas en los pilares del Pórtico, exornada completamente de peces en gracioso y natural movimiento en todas direcciones: distintivo elocuente del gremio de Pescadores, cuyo era el edificio del hospital y es la capilla de San Andrés.

El carácter obtuso de la ojiva en los arcos descritos, mueve á creer que esta construcción es obra de hacia el siglo décimotercero; y fué verificada á todo coste, gusto y minuciosidad de detalles, segun puede reconocerse hasta en las aristas, en los bordes, en parte de los entrepaños de las pilastras y al lado de los bolteles de la adintelada puerta, con los paneles de pequeñas arcaturas y otros menudos adornos, que el largo tiempo con su diente roedor se va encargando de hacer menos visibles ó notables. El descuido y abandono hicieron tambien desaparecer ya tres fustes de las cuatro delgadas columnas de su compuesto, quedando sus capiteles al aire en forma de ménsulas pendientes de la cornisa. El fuste restante que permanece, se hace notable, aunque gastado, por su forma funicular ó retorcida á manera de cable, á trechos equidistantes más ó menos comprimido. Ignoramos si por elevación sucesiva del pavimento, idea á que nos inclinamos, ó por capricho y carácter de construcción, no aparece base de columna ni basamento alguno á la vista en este Pórtico.

Lo gastado de la ornamentación en los capiteles de las columnas, permite, sin embargo reconocer la decoración vegetal en todos ellos, y en uno el ornato de racimos de vid.

Es muy sensible que joya de tan estimado valor como el monumento descrito, yacza sin los reparos que en él sin duda realiza-

(1) Varela: Relacion del sitio de la Coruña, MS. contemporáneo.  
(2) Idem.  
(3) Idem.  
(4) Idem.

ría una bienhechora comision provincial de Monumentos históricos y artísticos, á tener algunos fondos destinados á estos venerables objetos. Lo que únicamente ahora podrá hacer, y hará la comision de la Coruña, es procurar que así el Pórtico de San Andrés como otros monumentos de la provincia se conserven intactos. Y más el presente, que se quedaría en las manos si indistretamente se soñase en removerlo á otro punto.

Este Pórtico da ingreso en el día á un patio con algunas viviendas, patio que linda con la fachada occidental de la capilla de San Andrés, y del cual se pasaba á la misma por una puerta de arco practicada en el centro de la fachada y dando frente al renombrado Pórtico. La puerta por este lado, que es el principal, se halla ahora tapiada, y debiera franquearse este servicio eclesiástico, hasta por señal de legítima propiedad y dominio. Arriba de la puerta hay en lo alto la ventana que da luz al coro directamente, lo mismo que á la única nave y á la capilla mayor. Hállase la iglesia perfectamente orientada.

En la actualidad se ve el santuario, suspenso de culto, no por desplome ni falsa de ninguna de sus paredes, sino por haber faltado, por un descuido, parte de la armadura del tejado en el cuerpo de la iglesia; pero hay las mejores noticias acerca de su reparacion, la que, realizada, restituirá á la Coruña un servicio religioso de que penosamente se veía privado gran parte del pueblo. Los que en tal mejora y remedio de necesidad se empeñaren, recibirán la bendición y alabanza de las personas sensatas de la poblacion; y no dudamos que el día de la reapertura aquí del deseado culto, será un día de verdadera satisfacción y gozo para el pueblo coruñés, y en especial para el vecindario de la porción occidental de la ciudad herculina y sus afueras.

## II

Escrito lo anterior, y cuando el gremio se disponía á la reparacion de esta iglesia ó su reedificación, contando, por de pronto, con el producto que diese la venta de la casa nombrada del capellan, idea á todas luces perjudicial y desastrosa, un singular bienhechor, el Sr. D. Eusebio da Guarda, banquero de la Coruña, se propuso labrar á su costa de nueva planta la capilla de San Andrés, con nuevas imágenes y altares; pro con las condiciones siguientes: 1.ª, que sus cenizas y las de su señora esposa habrían de descansar en el sagrado recinto; 2.ª, que para dar más amplitud á la capilla había de utilizar el bienhechor el solar y la casa del capellan, unida al santuario á la parte Sur de su entrada, propiedad que en el día producía algunas rentas con que se atendía á los reparos de la iglesia y gastos del culto; y 3.ª, que el Excmo. Ayuntamiento adquiriría y donaría para la referida amplitud dos casas y un almacén con dos viviendas tras él, que ocupaba el conjunto la parte Oeste y Norte de la casa del capellan ya mencionada.

Aceptado todo por el gremio y la municipalidad, comenzóse la obra de demolición de la capilla y casa del capellan, las que han desaparecido ya por completo, igualmente que el jardínillo, sacristía y un rancho y la espaciosa sala capitular que sobre aquella se extendía, que todo era de su propiedad ocupaba el costado Norte de la iglesia; habiéndose detenido la empresa vigorosamente comenzada, por falta de orillamiento de dificultades surgidas para la elevación á escritura pública del contrato de venta de las casas particulares y almacén y viviendas repetidas, propiedad de los señores de Lavaggi, y por no haberse podido, por falta de tiempo, dar terminados los proyectos, planos y estudios de la nueva obra, encargados al Sr. D. Faustino Dominguez Coumes-Gay, arquitecto municipal de la ciudad de Santiago.

En la demolición pudo reconocerse que la obra de cantería estaba para durar siglos, aunque pertenecía á distintas épocas. La de fecha más antigua era la del cuerpo de la iglesia. La capilla mayor era un verdadero fuerte y propósito para el arco toral y la bóveda que sostenía, en cuya dorada clave se leía grabada la inscripción del AÑO DE 1759, en que había sido fabricada.

Incrustada en la pared lateral del Sur, y de punto elevado, no lejos de la puerta traviesa, se arrancó sin lesión una escultura del martirio de San Andrés, amarrado á su cruz, consolado por la Santísima Virgen y confortado en su última hora por la Sagrada Comunión que un ángel se dispone á suministrarle.

El rudo bajo-relieve de esta lápida y el sitio mismo que actualmente ocupaba, denotan mucha mayor antigüedad que la fábrica en que había venido á situarse este singular cuadro; el cual debe haber pertenecido á otra capilla anterior del gremio en éste ú otro lugar de los sagrados que ha poseído en la Coruña.

De los siete altares y retablos que la iglesia contenía, el mayor y el de Santa Rita de Casia eran los más ricos y mejores, correspondiendo al estilo borrominesco, tan imperante en el decimosexto siglo: el del Santo Cristo de los Aflijidos cercaba como en dorada cornucopia la imagen de Jesús, pintada en lienzo: fueron ahora todos los retablos y altares vendidos á un precio vil.

Venerábanse en ellos las imágenes de Nuestra Señora de la Luz, San Andrés, San Pedro y la coronación de la Virgen, en el mayor Nuestra Señora de los Dolores, San Cayetano, Santa Rita, San Antonio de Padua, el Santo Cristo de los Aflijidos y San Amaro (San Mauro), en los seis restantes. Ademas existía bajo un dosel, entre los altares de San Cayetano y San Antonio, el Santo Cristo de la Humildad, que en tiempo de los religiosos tenía el gremio en su capilla del monasterio de San Francisco. Las imágenes pasaron últimamente á la parroquia de San Nicolas de Bari, aunque no todas.

## III

Con motivo de la demolición, y á pesar de la distancia é independencia á que el Pórtico del Hospital se encontraba de la capilla, mediando patio de otras casas particulares y estas mismas, cuyos habitantes, comunicándose por él entre sí, salen y entran por el citado Pórtico; y hasta es posible y evidente que no montará el replanteo del nuevo edificio por sus respectivas áreas y fincas, pues de su adquisición no se ha tratado, y se desvía de aquel rumbo la nueva iglesia; los demoleedores, impulsados de un vértigo extraordinario, saltaron al Pórtico, dejándolo casi al descubierto; y hubieran sin duda llevado más allá su intención y saña, á no salirles al paso la comision provincial de monumentos históricos y artísticos, quedando él en cuestion, cual en la fotografía sacada para el presente grabado se demuestra, y expuesto ya á la acción de las lluvias, por la desaparición del teja-

do de todas las paredes de su recinto ó circuito: así se acostumbra á tratar esta clase de memorias en nuestra tierra, por tirios y troyanos.

Y no basta á los implacables demoleedores de blusa y de levita el ver y observar cuanto expresado llevamos, y que, como tantos otros nacionales y extranjeros artistas, el jamas bastantemente aplaudido pintor nuestro, el inolvidable Genaro Perez de Villamil, haya dado entrada al dibujo de este monumento entre sus obras, ni que otra hábil pintora alemana, á su paso por la monumental Cospostela, donde ha copiado últimamente al óleo sus más característicos edificios, haya venido á la Coruña á copiar de igual modo, entre otros, el del Pórtico de San Andrés, en cuyo punto pudimos todos aplaudirla y admirarla. No basta que la comision provincial, en fin, le tenga incluido en su catálogo, ni que el mismo obre en poder del Gobierno de S. M. desde muy ántes de ahora.

Este monumento es ya el único que resta de los antiguos repobladores de la Coruña, los pescadores, personificados en el gremio de su nombre, quienes ya nada pueden mostrar á las generaciones futuras ni á la presente, de los edificios y santuarios seculares que poseyeron aquí, es á saber: dentro del mar la capilla de Santa Mariña y en tierra la de Sancti-Spíritus, frente á la puerta del Parrote, la del Santísimo Cristo de la Humildad, en el templo de San Francisco, y la iglesia de los Angeles, en la proximidad y salida de Puerta de Aires, junto al Hospital de la ciudad, denominado tambien de los Angeles, existentes, iglesia y hospital, en el circuito de Santo Domingo el Antiguo, hasta el año 1589, en que desapareció todo por la devastación propia del memorable sitio puesto por el enemigo inglés á la Coruña: careciendo el intimado gremio por completo de actas, escritura y documentos más allá de mediado el décimo octavo siglo, segun aseguran las personas más idóneas de tan antigua como singular asociación, que lo es al mismo tiempo de la Paz y Caridad para auxilio de los desgraciados condenados á última pena por la justicia.

Permanente este edificio artístico histórico, puede acreditar el gremio de una manera indubitable su existencia en la Coruña durante la Edad Media; y con él la misma poblacion coruñesa (con especialidad la Pescadería), cuya repoblación tradicionalmente se viene de siglo en siglo atribuyendo á los pescadores: ya que los percederos archivos nada contestar puedan á la investigadora historia.

El Pórtico de San Andrés, ó sea del edificio que ha sido su hospital, y de San Cayetano, en otro tiempo, sito en una traviesa de las más anchas y regulares que tiene la Coruña, pues que mide siete y más metros de latitud, medida que ya quisieran poder tener aquí la mayor parte de las travesías de su clase, y con muy aceptables líneas en cuestion de policía urbana, parecía exento de la fiera comun enemiga contra monumentos y antigüedades en nuestra patria. Crefase con algun fundamento que nadie sería osado en la Coruña, á los años que llevamos diciéndonos cultos, y civilizados, ilustrados y científicos, sería osado, repetimos, á declararase contra la permanencia de tan peculiar y caracterizado monumento; pero estamos en tierra donde parece que para todo nos hallamos investidos y autorizados realmente, menos para lo más importante y acertado, provechoso y útil á la civilización y cultura de los pueblos, *diestramente atendido*. No lo fué la demolición del Arco de Puerta de Aires: no lo sería tampoco la del Pórtico de San Andrés de la Coruña. Bien que en esto llevamos tambien hasta ahora cierta ventaja á los propios mahometanos y turcos: todavía conserva la Media Luna en las soledades de Ramá el sepulcro de Raquel, y por ella la Esfinge, las Pirámides, azotadas por las arenas de la Libia, no lejos de las márgenes del Nilo caudaloso, continúan siendo el asombro de los siglos.

ANTONIO DE LA IGLESIA GONZALEZ.

Coruña, 1882.

## SANJENJO

Las poéticas riberas de las rias bajas de Galicia ofrecen á los bañistas innumerables pueblecillos, colocados en las situaciones más ventajosas para que aquellos olviden, durante el verano, la bulliciosa y agitada vida de las ciudades. Estos pueblecillos, que viven hoy tan sólo de la industria del mar, prosperarán indubitablemente el día que fáciles comunicaciones les hagan accesibles á las expediciones veraniegas del interior: sucederá con ellos lo que con los de Trouville, Deaville y otros puntos de la Bretaña y Normandía, escondidos ántes en aquellas brumosas costas, y transformados hoy en elegantes estaciones de baños.

El pueblo de Sanjenjo, en la ria de Pontevedra, es el único de la orilla derecha llamado á obtener próximo desarrollo, principalmente como punto de baños, en cuanto se hallen terminadas las líneas férreas del país y se concluya la carretera de diez á doce kilómetros que habrá de unirle á la capital de la provincia. Su situación, en el suave repecho de una colina frondosa, á la entrada de la ria, casi en pleno Océano, y en el centro de una ancha ensenada, es bellísima. El puerto tiene un corto malecón, que termina en derruido muelle y se halla formado por una pequeña lengua de tierra y arena, con un peñasal en su extremo: sobre este peñasal se hallan edificadas dos ó tres almacenes de salazon. Colocada una persona en ese centro de la lengua de tierra, ve hacia la derecha la extensa y ancha playa en semicírculo que une á Sanjenjo con el pequeño caserío de Portonovo; y á la izquierda, el malecón citado, unas cuantas casas que baña la pleamar, y luego una sucesión de pequeñas playas encajadas entre arrecifes ó peñascales, terminando en la punta ó cabo de Festiñans. Todas estas playas á ambos lados de Sanjenjo, limpias, suaves y de finísima arena, parece que han sido creadas expresamente para baños.

La poblacion es reducida: fórmanla en gracioso grupo, desde la colina hasta el peñasal, unas noventa casas, en gran parte de pescadores y marineros: contiene algunos almacenes de salazon de sardina, cuyo género se exporta en poca cantidad, por más que esta industria, con pocos impulsos, probablemente crecerá mucho y daría mayor importancia al puerto, dedicado casi exclusivamente al movimiento de lanchas pescadoras. En cambio, la calidad de la sardina es superior, como la de todos los peces que se crían en las rias bajas: día llegará en que las poblaciones del interior de España, surtidas hoy por los puertos del Cantábrico ó del Mediterráneo, conocerán y apreciarán las exquisitas condiciones del pescado extraído de las rias de Vigo, Pontevedra





## EN CINTRA (1)

¡Hermoda Cintra! Si el amor su nido  
Entre coral y nácares perdiera;  
Si de espumas la Náyade ligera  
Bordase para Vénus el vestido,  
Por tus bosques que el pino ha permitido  
Disputase el naranjo á la palmera,  
Confundiendo su linde la pradera  
Con el jardín de lagos circuido;  
Sobre las rocas por la luz doradas  
Do los castillos alzan sus labores,  
Vénus hallara túnicas bordadas,  
Y entre bosques y márgenes de flores,  
Que adivina sin verlos, la mirada,  
Nido en Cintra hallarían los amores.

LUIS RODRIGUEZ SEOANE.

Enero 22 de 1882.

## A UNA MÁSCARA

En vano, hermosa, tu semblante ocultas;  
Te he conocido al verte.  
¿Que no es verdad? ¿Porque careta llevas,  
Si así te he visto siempre?

A mi constante rogar  
Más tierna y ménos esquivia,  
Dándome una siempre viva  
Me quiso su amor probar.  
—Toma, me dijo; ahí está  
El lema de quien bien ama.  
Así mi pasión se llama,  
Y siempre viva será.  
¡Cuán pronto el destino incierto  
Sus frases me recordó!  
Era la flor que me dió  
—¡Qué presagio!—flor de muerto.

AURELIANO J. PEREIRA.

Lugo, 1882.

## CENTRO DE ASTURIANOS EN MADRID

## SECCION OFICIAL

— El juéves 26 del corriente celebró esta Sociedad una velada literaria. El Sr. Balbin de Unquera leyó algunos párrafos de su prólogo al *Gil Blas de Santillana*, edición Rubiños, para dar motivo á la lectura de una carta que á dicho escritor dirigió don José María Lago procurando demostrar que era español el autor de la obra. El Sr. Sandoval leyó un paralelo entre Rienzi, Abelardo y Petrarca; el Sr. Gonzalez Granda un artículo titulado *La Campaña*, y una poesía á su madre; el Sr. Echevarría una carta de D. José Caveda; los Sres. Escalera y Acevedo varias poesías con los títulos *Olla podrida* y *Nieblas*, y el Sr. Aza varias de sus notables y jocosas composiciones. Los Sres. Ochoa y Sandoval tocaron escogidas piezas de música.

— Por varios socios se proyecta una reunion, en que con motivo de un almuerzo, se discutan puntos de interes para la provincia y se estrechen los lazos que unen á los asociados.

— La comision que ha de estudiar el planteamiento de una Sociedad de socorros prosigue con actividad sus tareas, presidida por el señor baron de Covadonga. Al reglamento, redactado por el Sr. Rato, procederá una circular, exponiendo las bases de la asociacion, que no podrá ménos de encontrar vivas simpatías entre los asturianos.

— La *Sociedad Demológica* está redactando un interrogatorio, que se dirigirá á los socios corresponsales en Asturias para reunir el mayor número posible de noticias acerca de los usos, costumbres y supersticiones del país, datos biográficos de sus hijos más ilustres y materiales para la formacion de una *Gramática y Diccionario bables*. Parece que á mediados del próximo Febrero inaugurará solemnemente sus sesiones.

— Entre las personas conocidas por su afición á los estudios demológicos se indican como propuestos para socios corresponsales á los Sres. Caveda, Frassinelli, Cuesta (D. Teodoro), Acalbal, Menendez de Luarda, Ciaño, Soto Posada y otros pertenecientes á diversas regiones de la provincia. También se elegirá corresponsales á otros asturianos que residen fuera del país, como los Sres. Laverde Ruiz, catedrático en Santiago, y Fuertes Acevedo, director del Instituto de Badajoz, y distinguido autor de la *Bibliografía asturiana*, cuya publicacion se desea ver pronto por todos los amantes del país.

— La comision nombrada para redactar un reglamento de gobierno interior ha rematado sus tareas y presentado aquél á la Junta directiva que se ha celebrado despues del día 8 del corriente, presidida por el Sr. Posada Herrera. En ella también se dió cuenta de la comunicacion del señor presidente del Casino Español de la Habana, agradeciendo sus buenos deseos y las diligencias que en beneficio de la Asociacion se propone practicar. Se nombró por el señor presidente una comision compuesta de los Sres. Lago, García San Miguel y Balbin de Unquera para examinar las cuentas de gastos relativos á la instalacion del Centro, con el deber de informar á la Junta directiva de cuanto sobre este importante asunto se le ofrezca y parezca.

## NUESTROS GRABADOS

DON ANTONIO VALCÁRCCEL Y QUIROGA

(Véase el artículo de la pág. 27.)

(1) Nos apresuramos á publicar este soneto, del cual y de su distinguido autor y querido amigo nuestro, han hecho los mayores elogios, al reproducirlo en sus columnas, casi todos los periódicos lusitanos.

## DE OVIEDO Á MONSACRO

Quando cesó de existir la España visigoda y hubo necesidad de restaurar, no tanto la monarquía como la nacion, en un pueblo en que la Iglesia y el Estado estaban verdaderamente unidos, no podía ménos de guardarse con singular veneracion todo lo que al culto se refriese. Reliquias de santos, vasos sagrados, libros de la Escritura y litúrgicos, iban á ser el único tesoro de los pobres vencidos de Guadalete y futuros vencedores de Covadonga. ¿Pero dónde conservarlos, como entre los hebreos de otro tiempo el fuego sagrado ó el *paladion* de los troyanos? En el Monte sacro.

Allí estuvieron cerca de Oviedo, segun la tradicion, en una antiquísima arca, descubierta como el sepulcro del Apóstol Santiago, patron de España, en tiempo de Alfonso II *el Casto*. Los historiadores no dejan de mirar como recompensa de las virtudes del Rey tan importantes hallazgos. El arca en que despues se conservaron es posterior; del tiempo de Alfonso III *el Magno*. El arca referida se abrió en tiempo de Alfonso VI, en 1075, y de ella se sacaron muchas reliquias que son hoy el más preciado adorno de la basílica ovetense, famosa por la riqueza de esta clase de venerandos recuerdos entre todas las del orbe católico.

La excursion de Oviedo á Monte Sacro ó de las *Reliquias* es popular entre los habitantes de la antigua metrópoli asturiana. No es la más popular de esa ciudad; pero es la que representa más recuerdos históricos. El lápiz del Sr. Cuevas ha reproducido con gran exactitud el aspecto de los alrededores.

## PÓRTICO DE SAN ANDRÉS EN LA CORUÑA

(Véase el artículo de la pág. 32.)

## LA VILLA DE SANJENJO (PONTEVEDRA).

(Véase el artículo de la pág. 32.)

## SAN MARTIN DE TIOBRE

Es éste uno de los más bellos restos arquitectónicos que se conservan en Galicia.

Nada ménos que al siglo VIII hacen remontar algunos su fundacion, atribuyéndola á los suevos, á causa de los dragones puestos sobre el campanario y piñon de la iglesia. Esta es de puro gusto románico bizantino y tiene dos magníficas puertas, al fondo la una y lateral la otra, formadas por delgados haces de columnas, sobre cuyos extraños capiteles descansa el doble arco rebajado.

El monumento, bastante deteriorado y maltrecho, hállase á poca distancia de Betanzos, cerca de la línea general de la Coruña á Lugo, y puede competir dignamente con los asturianos de Naranco y Lino.

## DISPOSICIONES OFICIALES

Han sido agraciados: con la encomienda ordinaria de Isabel la Católica, el ayudante de minas D. Eduardo Rodríguez San Pedro; encomienda de número de idem, el director del Instituto de Oviedo D. Claudio Polo Astudillo, y el catedrático de derecho de idem D. Francisco Fernandez Cardin; caballero de Carlos III, el profesor de la normal de idem, D. José María Florez; de Isabel la Católica, el alumno de derecho de Oviedo D. Cipriano Rodriguez; encomienda de número de Isabel la Católica, al relojero D. Basilio Sobrecuevas de Corao.

— Ha sido nombrado ayudante del arsenal del Ferrol el capitán de infantería de marina de la escala de reserva D. Victor Carvajal y Zaldúa.

— Se ha publicado una real orden mandando proveer por concurso las cátedras de agricultura de los Institutos de Lugo y Pontevedra.

— Ha sido nombrado vocal del tribunal de oposiciones á la cátedra de latin y castellano del Instituto de Pontevedra D. Andrés Diaz Saldaña. Las oposiciones darán comienzo el 3 del próximo mes.

— Han sido nombrados oficiales de las tesorerías de Hacienda: de la Coruña, D. Manuel Rivadulla y D. Camilo Vaamonde; de Lugo, D. Amando Osorio; de Orense D. Arturo Vazquez y de Pontevedra, D. Juan de Dios Crespo.

— Ha sido nombrado administrador de propiedades é impuestos de la Coruña el Sr. D. Francisco Javier Maureta.

— Han presentado solicitudes aspirando á la secretaría de instruccion pública de la provincia de Orense los Sres. D. Segundo Feijóo Montenegro, licenciado en Medicina, D. José Eugenio García, licenciado en Derecho, D. José Villamarin Araujo, licenciado en Medicina y alcalde del ayuntamiento de Toen, don Benito Campo, maestro superior de instruccion primaria, don José Lorenzo Gil, secretario cesante, y D. Vicente Vazquez Moreira, licenciado en Derecho y Medicina.

— D. Rafael Estéban Gonzalez, nombrado recientemente profesor de materia farmacéutica animal de la Universidad de Santiago, ha tomado posesion de su cargo.

— Se ha dispuesto un llamamiento de 300 hombres de la primera reserva de marinería para atenciones del servicio, los cuales serán facilitados por las provincias de la comprension del departamento del Ferrol, en esta forma: Ferrol 27, Coruña 60, Villagarcía 50, Vigo 48, Vivero 18, Rivadeo 12, Gijón 14, Santander 20, Bilbao 41, San Sebastian 10.

— Se ha verificado en Lugo la subasta para la construccion de la cárcel del partido, siendo adjudicadas las obras á D. Tomas Ayala y Martinez por 265.000 pesetas.

— Ha sido destinado á Barcelona el comandante de carabineros, que servía en la Coruña D. José Carames García, á quien sustituye el de la misma graduacion D. Juan Ruiz Gomez.

— El Sr. Jaudenes, interventor que ha sido en la administracion económica de Pontevedra fué nombrado jefe de negociado de aquella dependencia en Oviedo.

— Ha sido nombrado tesorero de la delegacion de Hacienda de Orense D. Antonio Mosquera; jefe de intervencion de Hacienda de la misma D. Prudencio Iglesias, jefe económico que fué de Lugo, y administrador de propiedades é impuestos D. Antonio Víctor Florez.

— Ha tomado posesion de su destino el aspirante á oficial de segunda clase de la intervencion de Hacienda de Orense D. Manuel Lopez Fernandez.

## MISCELÁNEAS

Los trabajos para la creacion de un *Centro gallego* en esta capital han dado hasta la fecha excelente resultado, y nos prometemos poder hacer públicos en breve los acuerdos adoptados en las reuniones verificadas en casa del Sr. Becerra.

Adelantaremos, por de pronto, que se ha vencido ya, y no es poca fortuna, la cuestion de recursos, habiéndose obtenido una respetable cantidad, facilitada espontáneamente por las personas que á dichas reuniones asistieron, con la cual podrán sufragarse con exceso los gastos de instalacion y otros indispensables en los primeros momentos.

Tendremos al corriente á nuestros lectores de todo cuanto á este interesante asunto se refiere.

Mal año es el que corre para la prensa de Galicia.

No sólo continúa pendiente la causa, que creamos sobreesfida, incoada contra nuestro compañero D. Federico Rodriguez, redactor de la revista de Vigo *La Propaganda*, sino que además el señor fiscal ha pedido ya contra el procesado la pena de 3 años, 6 meses y 21 dias de prision correccional, 1.000 pesetas de multa y pago de costa.

La causa ha pasado al defensor Sr. Olivici, de cuyo escrito esperamos tan satisfactorio período en ese proceso, que dé por resultado la absolucion del jóven Sr. Rodriguez.

Fué también denunciado *El Clamor de Galicia*, por su número del 17, cuyos ejemplares recogieron los agentes de orden público, por mandato del señor juez de primera instancia.

Vivamente deseamos que no resulten desfavorables consecuencias para el periodista, y sentimos el percance del periódico.

Nuestro querido amigo y colaborador D. Octavio Lois Amado acaba de recibir una recompensa literaria, aunque tardía, á juzgar por el plazo trascurrido, de todo punto halagüeña.

En sesion pública y solemne, celebrada por la Academia gaditana de Ciencias y Artes en 25 de Mayo del año próximo pasado, se verificó la distribucion de las recompensas otorgadas en el Certamen conmemorando el segundo centenario de Calderon de la Barca, y en la seccion de ciencias, en el tema referente á las aplicaciones modernas de la electricidad, resultó galardonado con un accésit el bello trabajo cuyo lema era: «La palabra imposible no puede emplearse en el lenguaje de la ciencia;» de cuyo trabajo era autor el jóven abogado y querido amigo nuestro, que hasta la semana pasada no tuvo de ello la menor noticia.

Hemos recibido un ejemplar de la nueva sinfonía que con el título de *A la velada*, acaba de publicar en edicion especial para piano nuestro paisano el maestro Varela Silvari, segun puede verse por el anuncio inserto en otro lugar.

La nueva sinfonía del Sr. Varela Silvari es, sin duda, una obra recomendable por más de un concepto, pues á sus condiciones sinfónicas bien caracterizadas, se unen la belleza y originalidad de los motivos y un trabajo armónico harto interesante y nada vulgar.

La *velada*, sinfonía que recuerda el estilo rossiniano por el carácter melódico y rítmico de algunas frases, es superior á otras composiciones de igual género debidas al mismo autor, como *La Ginebrina*, premiada en Basilea en 1870, y *La Benéfica*, ejecutada últimamente en una sociedad artística y benéfica de París.

Con el título de *La Lealtad* ha aparecido en Cienfuegos (isla de Cuba) un diario político, mercantil y de intereses generales, bajo la direccion del laborioso y antiguo periodista gallego Sr. D. Juan Compañel Rivas.

Saludamos cordialmente al nuevo colega, defensor de nuestros intereses en las provincias ultramarinas.

La ciudad de Oviedo, que está llamada á convertirse ántes de poco en una gran poblacion digna de la hermosa Asturias, como centro de una provincia minera é industrial, con el mar á una hora de distancia, empieza ya á tener conciencia de su porvenir grandioso, apercibiéndose á satisfacer las necesidades que hoy siente, y las mayores que habrá de sentir.

Están construyéndose un hospital provincial modelo, cuyo coste definitivo no bajará de cinco millones de reales; la primera de las cinco escuelas de instruccion primaria acordadas por el ayuntamiento, y treinta y tantas casas de particulares.

Pronto se harán tres mercados cubiertos, para los cuales un día de éstos se contratará un empréstito de 250.000 pesetas al tipo de 90, con el 5 por 100 de interes.

Un nuevo cementerio está en proyecto, esperando tan sólo la tasacion de las fincas, que habrán de ser expropiadas con fondos obtenidos al 4,90 por 100.

Por si todo esto no fuera bastante, trátase también de levantar un nuevo teatro, á cuyo fin el ayuntamiento acordó contratar un empréstito de 200.000 pesetas al 2 por 100 de interes, que cuál más, cuál ménos, le ofrecen casi todos los vecinos de Oviedo, con tal de tener un coliseo digno de la poblacion, y á la obra contribuirá el municipio con el valor del actual teatro. No se dirá que Oviedo se queda á la zaga de las demas capitales de provincia.

Nuestro colaborador D. Fermin Canella, profesor de la Universidad de Oviedo, ha publicado su informe sobre emigracion en la Junta de Agricultura, Industria y Comercio de la provincia. Contesta con precision y exactitud á las diferentes preguntas del interrogatorio oficial, discurre acerca de las varias causas que producen tan sensible mal en nuestro país, y además de indicar los principales puntos del nuevo Continente adonde los emigrantes se dirigen, aduce curiosos datos relativos á la emigracion de Asturias, no para el extranjero, sino para otras provincias de la monarquía. Observa también que de unos á otros concejos salen con frecuencia los asturianos para ejercer determinadas industrias, que cita y clasifica, y termina la obra manifestando someramente los remedios que á la emigracion pudieran aplicarse. Celebramos igualmente, en cuanto está de nuestra parte, el fondo y la forma del último trabajo del Sr. Canella.

En número de 38 se reunieron en fraternal almuerzo el día 29 los socios del Centro Asturiano de Madrid, reinando en la reunion el mayor entusiasmo por las cosas y los intereses de Asturias. Todos los concejos estaban allí representados; pero se nos figuró ver en mayor número que la de otros, las representaciones de Oviedo y Villavieja. El almuerzo fué delicadamente servido, y al llegar el momento de los brindis, el Sr. Lago dirigió el suyo á la union de los asturianos; el Sr. Escalera al mismo asunto y á observar que la union que simboliza el Centro coexiste con todas las diferencias políticas y de partido que entre sus individuos existen, porque ninguna idea política ha precedido á su formacion. El Sr. Granda, redactor de *La Fé*, confirmó este acuerdo con su discurso. El Sr. Pando y Valle inició el recuerdo de las glorias de Asturias, que repitieron y ampliaron otros oradores. El Sr. Martinez Arauna se distinguió con su discurso en esta clase de observaciones con frase poética muy caracterizada. En verso y por el bello sexo de Asturias brindó don Vital Aza, y el Sr. Balbin de Unquera resumió las ideas expuestas por los demás oradores. El almuerzo terminó á las tres y media de la tarde.

El 27 del corriente ha fallecido en esta corte, donde se hallaba accidentalmente, nuestro ilustrado paisano D. Vicente Diaz Villadorniga, director propietario de *La Correspondencia de Cuba*. El Sr. Diaz, que habia venido á Madrid sin otro propósito que el de ser útil á su partido, recibiendo directamante del Sr. Sagasta el Sr. Leon y Castillo instrucciones sobre la política que *La Correspondencia de Cuba* debía seguir en la gran Antilla, contrajo una doble pulmonía que le ha llevado al sepulcro cuando quizás se presentaba más risueño su porvenir y parecia llegar la ocasion de recibir el premio á que le habian hecho acreedor su consecuencia política y sus sacrificios en aras de la libertad.

La triste situacion en que habia colocado al Sr. Diaz el hallarse separado de su familia en los momentos angustiosos de su terrible enfermedad, ha sido en lo posible mitigada por sus amigos políticos y particulares que en gran número le visitaron y se ofrecieron, y muy especialmente por Balbino Ordoñez, coronel retirado, que no se separó del lado del enfermo desde que se agravó su dolencia.

La ciencia ha hecho lo humanamente posible por salvar la vida á nuestro desventurado compañero; los deberes religiosos han sido cumplidos con escrupulosa puntualidad por el ilustradísimo vicario de San Ginés D. Florencio Menendez y Gonzalez.

El Sr. Diaz ha fallecido con resignacion cristiana, legando al partido constitucional de Cuba el acreditado periódico de su propiedad.

Antes de salir de la Habana habia hecho testamento el señor Diaz.

Reciban la digna esposa del finado y la virtuosa madre del mismo, nuestro sentido pésame.

Hállase en Madrid nuestro particular amigo D. Augusto Suarez de la Peña, representante del partido democrático-monárquico de Pontevedra, y el cual ha venido á la corte con el objeto de arreglar con la junta central varios asuntos referentes á la organizacion del partido en aquella importante provincia gallega.

Los periódicos portugueses dan cuenta del desastre ocurrido á un pailebot lusitano que, sorprendido por la tempestad, tuvo que refugiarse en Bayona.

El buque entró en puerto con el palo mayor tronchado y á remolque de una lancha pescadora que no lejos de la costa vió á tiempo sus señales de auxilio.

Cuando los tripulantes de la lancha saltaron á bordo del pailebot, encontráronse á los de éste extenuados de fatiga y de hambre é incapaces para la maniobra.

El pailebot procedía del Marañon y habia invertido 52 dias en llegar hasta la barra de Porto, frente á la cual, y sin poder abrirse paso, estuvo otros 48 dias y agotó las provisiones.

Entregado luego al capricho de vientos y olas, hubiera naufragado y perdido, no un marinero muerto de hambre, como perdió; sino todos, á no ser por el oportuno auxilio de la lancha gallega.

Hablando de ello, dicen los periódicos lusitanos: «Hé ahí una prueba más de las terribles consecuencias á que da lugar diariamente nuestra barra de Porto.»

Nosotros podemos decir: He ahí una prueba más de que el puerto de casi todo Portugal es Vigo.

Cosa que para nada tendrán en cuenta el Sr. Camacho ni los demás individuos del Gobierno.

Todos se acuerdan de la Perla del Océano para abrirla á contribuciones; pero cuando se trata de otorgarla proteccion y ayudarla en su desarrollo, no hace memoria ninguno.

En el memorable certámen verificado en Buenos Aires el 12 de Octubre del año pasado, por iniciativa del *Centro Gallego*, fueron premiadas dos excelentes composiciones de nuestro querido amigo y colaborador D. Nicanor Rey Diaz.

Felicitémosle cordialmente, no por la distincion, que de otras iguales ó mayores se ha hecho y hará acreedor el elegante poeta, sino por la nueva honra que con su triunfo en aquellos Juegos Florales ha conquistado para nuestra Galicia.

No tenemos hasta ahora noticia de que las provincias del Noroeste y Norte se preparen á concurrir á la Exposicion de pesca próxima á celebrarse en Edimburgo.

Sensible será que por descuido ó olvido se pierda esta buena ocasion de estudiar los adelantos y mejoras aplicables á nuestras pesquerías, así como de contribuir, por medio de la comparacion, al anonadamiento de ese fatal apego á las prácticas rutinarias, que constituye la causa mayor de nuestro atraso y miseria.

El Sr. Aramburu, director de la *Revista de Asturias*, ha sido nombrado vocal de la Junta que ha de promover la concurrencia de objetos á la anunciada Exposicion nacional minera.

Los periódicos asturianos hacen grandes elogios de la fábrica de manteca de D. Vicente Velarde, con máquinas expresamente

traidas de Francia y que ha obtenido como recompensas precias muestras de distincion debidas al Gobierno y corporaciones científicas y económicas. Tambien se elogia la sierra hidráulica, establecida por D. Manuel Pendás á orillas del Narcea, para preparar las tan buscadas *humaquelas*, á precios en extremo económicos. Continúan explotándose los mármoles, desde el blanco al vetado oscuro, en Salas, de los que se remitieron muestras, que por cierto ganaron premios en la Exposicion de Filadelfia.

Ha salido de Oviedo para Valladolid el Sr. Sanz y Forés, dignísimo obispo que fué de aquella diócesis. El amor que dicho prelado ha manifestado siempre á Asturias, no se ha desmentido hasta el último instante, pareciendo como que le costaba trabajo abandonar una region que fué doce años teatro de su apostólico celo. La prensa asturiana espera verle de nuevo en el próximo Marzo para dar nuevo impulso á las obras de Covadonga, con las que ha logrado unir su nombre y su recuerdo el nuevo arzobispo de Valladolid.

Segun eruditos trabajos que ha publicado el Sr. Riu en la *Revista de Asturias*, en 1.º de Enero de 1880, habia en Asturias 1167 concesiones mineras en una superficie horizontal de 48,527 hectáreas, siendo productivas solamente 471 de aquéllas, distribuidas en estos grupos de produccion: 347 de carbon, 73 de hierro, 2 de plomo, 4 de cobre, 9 de zinc, 11 de azogue (llamamos muy particularmente la atencion sobre este dato, pues sabido es la rareza de estos criaderos), 3 de cobalto, 8 de manganeso, 4 de azabache y 1 de turba. Las fábricas en actividad, inclusa la de Trubia y las de segunda fundicion, eran 10, que consumieron un combustible de 2.093,825 quintales métricos. Los valores creados por ambas industrias en 1880 representaron aproximadamente 12.000,000 de pesetas, ocupándose en minas y fábricas 6.804 operarios.

En 1865 explotaba Asturias 384 concesiones, en una superficie de 14.842 hectáreas, teniendo en actividad 20 fábricas. El número de obreros empleados en los dos ramos era de 6.952 y el valor total producido ascendía á 10,896,724 pesetas.

Parece que se está ultimando un expediente para declarar de segundo orden el puerto de Rivadesella, de donde tambien escriben que deben activarse las obras del muelle, las de la carretera á Sahagun y el enlace de la de la costa.

La exposicion nacional minera y metalúrgica se celebrará en Madrid del 15 de Mayo al 15 de Junio próximo.

El gobernador civil de Oviedo, Sr. Diaz, ha hecho un viaje á Pravia, habiendo sido muy obsequiado en este punto, en el Pito, Cudillero y Muros por los ayuntamientos y los particulares de esta region. La visita se cree será fecunda en excelentes resultados para la administracion de aquella parte de la provincia en general, y en especial para el importantísimo ramo de instruccion pública.

Para la plaza de profesor auxiliar de la facultad de Derecho en Oviedo se han presentado tres opositores, D. Crisanto Posada, D. Eduardo Serrano y Branat y D. Rogelio Jove y Bravo. Componen el tribunal los catedráticos Sres. Cuevas, Cardin, Ordoñez, Aramburu y Ureña, y los doctores D. José Gonzalez Alegre y don Martin G. del Valle.

Parece que en la diputacion provincial de Oviedo continúan agriándose las cuestiones acerca de la provision de plazas de pensionados en bellas artes. La *Revista de Asturias*, con el título de *La Justicia de Diciembre en la diputacion provincial*, publicó en uno de los últimos números un razonado artículo sobre esta cuestion, que del terreno de las personalidades es preciso elevar al de los principios. Ya que se conceden premios, es preciso saber á quién y de qué manera se otorgan, porque ellos pueden despertar el genio y apagarlo, y la responsabilidad más estrecha sería poca para quien puede hacer aquello y esto.

La posicion excepcional en que se encuentran para ciertas medidas de Hacienda, como las últimas del Sr. Camacho, poblaciones como Vigo, Gijon y Cartagena, es digna de fijar la atencion pública, y muy particularmente la de los señores diputados y senadores, porque no tienen las ventajas de capitales de provincia y sufren cargas de tales. En los pueblos como en los individuos, lo máximo y lo mínimo están en mejor posicion que la clase media de la sociedad. Con el sistema indicado vienen á padecer las poblaciones la culpa de ser ricas, industriales y más de lo que debieran ser, no llamándose capitales de provincia. Prepárense Jerez, Alcoy, Reus, Lorca y Béjar, y otras que se hallan en idéntico caso, para cuando les llegue su San Martin, que con tantas reformas en la Hacienda no tardará mucho.

La influencia de los caciques, por demas desastrosa, residan en Madrid ó en las provincias, parece que ha llegado al último término, lanzándose á manera de buitres hasta sobre la *carroña* de los estancos. Tenemos entendido que la provision de éstos se halla tan acaparada por aquellas influencias, que con una tarjeta procedente de las mismas se registran, pero no se despachan ó quedan *ad kalendas graecas* los expedientes. Llamamos sobre este punto muy especialmente la atencion del señor ministro de Hacienda.

Se trata de aumentar la Guardia civil destinada á la provincia de Oviedo. Falta hace, sobre todo desde que abundan los robos en las aldeas y en sus parroquias. Las especiales condiciones en que la poblacion está repartida en Asturias como en Galicia, justifican esta medida, porque no hay que hacerse ilusiones, la moralidad en aquellos países no es de lo peor, pero las malas cosechas, la mala administracion y otras causas conocidas de todos, hacen flaquear toda virtud que no toque en los límites de lo heroico.

Se ha aumentado el tanto que pagan por la licencia los aguadores de esta capital, ya bastante gravados por el ayuntamiento

para la ganancia que sus penosas tareas les reportan. Rogamos á la corporacion municipal que atienda á las súplicas de esta clase verdaderamente digna de su atencion, que no tiene siquiera habitaciones salubres, supuesto que no las hay en Madrid para lo que puede pagar la misma, ni alimentacion sana y barata, ni nada, en fin, de lo que pudiera hacer más llevadera su suerte. El aumento del precio en la licencia, por otra parte, no tiene explicacion, y así lo conocerán los concejales si, atendiendo á las quejas y reclamaciones de los aguadores, vuelven á tratar de este asunto.

## NOTICIAS REGIONALES

### ASTURIAS

AVILES. Ha sido procesado el alcaide de la cárcel de esta villa, por repetidas faltas en la custodia de presos. Con tal motivo se halla un nuevo carcelero al frente del edificio público de la calle del Muelle.

— Es indecible la alarma producida entre nuestros industriales ante la realidad de los presupuestos del Sr. Camacho.

— Los múltiples recargos con que ha sido gravada la contribucion industrial han venido á aumentar ésta de tal suerte, que elevan á un 100 por 100 las cuotas que actualmente satisfacen los comerciantes é industriales.

— Por falta de varias clases de papel sellado no pueden efectuarse infinidad de negocios y transacciones, con lo que se ocasionan graves perjuicios al particular y á la Hacienda.

— Dada la importancia de Aviles, no tienen explicacion abandonos de este género.

— COLUNGA. Cada día se siente más la necesidad de establecer en esta villa la estacion telegráfica que hace tiempo el ayuntamiento tiene solicitada del señor director general del ramo. Este pueblo, que por la ley tiene derecho á que se le conceda dicha oficina telegráfica, creemos ha de dar rendimientos suficientes para el sostenimiento de la misma, atendida la importancia que va tomando, y su inmediacion al puerto de Lastres, que exporta muchas cantidades de pescados frescos. Fundado en esto, y ante la necesidad tan apremiante de ella, sabemos que nuestro querido amigo don Prudencio Perez, en el caso que el Gobierno no disponga el establecimiento de dicha estacion, se halla resuelto á solicitarla por cuenta propia, sufragando todos los gastos, si se le conceden los ingresos por cierto número de años. El costo de instalacion es puramente el de los aparatos de la estacion, porque concurre la circunstancia de que pasan los hilos telegráficos por esta villa.

— Llamamos la atencion sobre este particular al digno señor director general de Correos y Telégrafos.

— GIJON. El día 22 se celebró la junta general de la Sociedad de socorros mutuos de navegantes de Gijon. El estado de la misma es próspero, y los beneficios alcanzados por sus individuos son muchos y muy apreciables.

— El número de socios llega á 280, y el capital de la Sociedad asciende á reales vellon 125,368'29.

— MIERES. Por gestiones de D. Manuel Pedregal se ha conseguido que la empresa del ferrocarril indemnice al vecino de Oviedo José Garrido en la cantidad de 600 pesetas por los graves daños que sufrió en el hundimiento del puente de Palanquinos.

— La viruela continúa haciendo bastantes estragos en esta ciudad.

— La maquilla que para su servicio tiene la fábrica de Mieres, cogió el día 27 del mes pasado al carretero conocido por Juan de Cardeo, fracturándole ambas piernas. El mismo día, y en minas de la misma sociedad, sufrieron quemaduras de consideracion por inflamacion de los gases, dos operarios.

— Inocencio Fernandez, conocido industrial de esta villa, ha cedido en arrendamiento, por la cantidad de 12.000 duros anuales, á una compañía francesa, la explotacion de su excelente coto minero «Paz de Figaredo.»

— OVIEDO. El día 8 de Febrero tendrá efecto en estas consistoriales la adjudicacion del contrato de empréstito de 250.000 pesetas en obligaciones de 500, al tipo de 90, é interes de 5 por 100, con destino á la construccion de mercados.

— Las bases y condiciones se hallan en la secretaria del municipio.

— Los jardines formados á la entrada del Campo se hallan terminados: tan sólo falta abrir la caja para la carretera que ha de empalmar la calle de Uria con la de Fruela y colocar los faroles de gas que se destinan á aque punto.

— El aspecto general de los jardines es bueno, y lo será mejor cuando en la primavera se cubran de hojas los muchos árboles y arbustos allí plantados.

— Ha sido autorizado D. Javier Aguirre Iturralde para practicar los estudios del tranvia, desde la estacion del ferrocarril á la calle de Campomanes, atravesando las de Uria, Fruela, Jesús, Plaza y Magdalena, y un ramal que deberá arrancar de la calle de Uria, pasando por las de Santa Clara, Campo de la Lama, San Juan, Rúa y Cimadevilla y terminar en la Plaza.

— La nueva escuela de barrio que el ayuntamiento está construyendo en la traviesa del Teatro, va ya muy adelantada.

— Ocupa una buena extension superficial, tiene un solo piso principal á poca altura del terreno, con huecos bastantes para luz y ventilacion, y con tres puertas á la calle, en el centro, casi juntas y estrechas.

— La sequia que se experimenta va infundiendo temores á la gente campesina, imposibilitada de preparar la tierra, seca como pudiera estarlo en el mes de Agosto.

— El señor gobernador de esta provincia se propone visitar todos los concejos de la misma, y enterarse tanto de la administracion municipal como de las necesidades de la ensenanza y de los pueblos.

### GALICIA

— CEE. En el colegio que por legado del Sr. Blanco de Lema se está construyendo en esta villa, se reciben todos los operarios buenos de cantero que deseen colocarse, siempre que sirvan para abrir molduras con perfeccion, y á los cuales se les dará un diario de 10 á 14 reales.

— CORUÑA. En la plazuela de Santa Bárbara, y á las ocho de la noche del 23, se prendió fuego en la cañería del gas, que fué sofocado inmediatamente, aplastando la cañería y cerrando los contadores inmediatos al lugar del suceso.

— Afortunadamente no hubo que lamentar más que el consiguiente susto. — A las 5 de la tarde del 25 fué acometida de un síncope una señora que, acompañada de una niña, pasaba por la calle Real, siendo recogida inmediatamente por algunos transeúntes en el portal de la casa más próxima, y concurriendo tambien sin demora á prestar los auxilios de la ciencia á la referida señora, los facultativos D. Narciso Perez Reoyo y D. Ezequiel Abente.

— El vapor *España*, del marqués de Campo, alijó en este puerto 2.120 cajas de azúcar y 2.380 tercios de tabaco: este último con destino á la fábrica de la Palloza.

— En uno de los bajos de la casa número 11 de la calle de la Franja, que habita una pobre familia, se declaró el 25 un incendio, que fué pronto dominado por el auxilio que prestaron á la indicada familia los vecinos de dicha calle.

— Pero si bien se logró extinguir el incendio, no fué, sin embargo, ántes de que el voraz elemento consumiese por completo el pobre ajuar de la familia que habitaba la estancia en que el fuego inició sus terribles efectos.

— Los daños causados, si bien en absoluto pequeños, son relativamente grandes, puesto que representaban todo el capital de una familia menesterosa.

— El vapor comisionado para inspeccionar y recoger el cable submarino tendido entre Vigo é Inglaterra, ha fondeado en estos dias en este puerto, del que, segun parece, tuvo que zarpar por haber tenido algun caso de viruela negra á su bordo.

— En el consejo de guerra reunido la semana pasada en esta plaza, se condenó á un soldado á tres años de presidio por hurto de... 135 céntimos!

— Sobre las tres de la madrugada del 24 ha sido cogido *in fraganti* un sujeto en una casa de la calle del Sol, sin que pudiera saberse la intencion que llevaba tan extraña visita en habitaciones que no eran de su pertenencia.

— Los serenos le condujeron á la prevencion municipal.

— Dias pasados robó un chico de diez años un reloj á un guardia civil, dentro del mismo cuartel, y cuando llevaba la ropa á uno de los guardias. — Se ha constituido la junta definitiva del *Ateneo popular*, siendo elegido presidente el conocido abogado y elocuente orador D. Luciano Puga, y figurando en dicha junta personas tan ilustradas como los Sres. Moreno Bacia, Cid Osorio, Golpe y otros, que sin duda alguna elevarán el *Ateneo popular* á la altura que merece por el generoso objeto á que obedece su creacion.

— La gran partida de tabaco Virginia que se está recibiendo en la Palloza con destino á elaboracion, ha venido á dar trabajo á la mayor parte de las operarias que estaban sin labor, para lo cual es de suma importancia la presencia del Sr. Melendez en la fábrica.

FERROL. Ha sido pasaporte para Londres el ingeniero ingles mister Samuel Pethybridge, representante de la casa constructora de la nueva maquina de hierro del Arsenal, por haber terminado la comision que le trajo á este departamento.

— El día 23 fué botado al agua en Ferrol el cañonero Eulalia. LA GUARDIA. A pesar de las medidas adoptadas hasta el presente, no se ha conseguido extinguir la epidemia variolosa que desde hace algunos meses se arrigó en este distrito de La Guardia, ascendiendo á 110 el número de personas acometidas de tan terrible enfermedad en los últimos dias.

Sabemos que el señor gobernador civil de la provincia adoptó toda clase de disposiciones á fin de combatir tan terrible dolencia. LUGO. El domingo 22 tuvo lugar en el gobierno civil de la provincia la subasta de la construccion de la cárcel de partido, bajo el tipo de 283.470 pesetas 59 céntimos.

Presentaron pliegos D. José Vizoso, por 282.025; D. Pedro Rodriguez y Rodriguez, por 266.329; D. Manuel Pineda Estévez por 283.070, y D. Tomas Ayala y Martinez por 265.000, siendo adjudicada la subasta á este último, por ser su proposicion la más ventajosa.

— Ha sido concedida á la Sociedad Económica de Lugo la biblioteca popular que en la sesion celebrada ultimamente acordó impetrar del Gobierno de S. M., merced á las gestiones practicadas por el digno diputado po. aquella circunscripcion el Sr. D. Benigno Quiroga L. Ballesteros.

— Los comerciantes é industriales de esta ciudad se proponen elevar una respetuosa instancia al Gobierno de S. M., á la vez que la corporacion municipal, en solicitud de que se exima á aquéllos del aumento que por razon de la nueva clasificacion les corresponde satisfacer; pues no debiendo comprenderse á Lugo como poblacion de derecho que llegue á 10.000 habitantes, toda vez que, segun el censo oficial de 1877, publicado por real decreto de 18 de Abril de 1879, nuestro pueblo sólo cuenta en su casco y radio 8.995; claro está que debe comprenderse en la 6.ª, y no en la 5.ª base de poblacion de la tarifa 1.ª

ORENSE. Debido á las activas gestiones del entusiasta diputado á Cortes por el distrito de esta capital D. Vicente Pérez, el señor ministro de Fomento ha tenido á bien conceder una numerosa biblioteca á la floreciente y próspera sociedad «Liceo Orensano.»

PADRON. El Rdo. P. Solla, ex-presidente del colegio de dominicos de Padron, no piensa aceptar el cargo de igual clase en el colegio de Santo Tomas de Salamanca, porque desea dedicarse á la enseñanza entre sus hermanos en dicha villa.

PONTEVEDRA. En la madrugada del sábado 21 se ha cometido un robo considerable en la casa de un tal Padin, tabernero de la parroquia de San Salvador de Poyo, cerca de Pontevedra, y consistente en 40.000 reales.

Los ladrones, en número de cuatro ó cinco, segun se dice, penetraron en la cocina por una ventana, despues se dirigieron á la habitacion donde dormia la criada, á quien vendaron los ojos, trasladándola al corral. En seguida ataron al dueño de la casa y le maltrataron, lo mismo que á su mujer, que se hallaba en una alcoba inmediata con dos hijos, uno de pecho y otro de dos años de edad.

El juzgado constituyóse en el lugar del hecho á las once de la mañana, é instruyó las oportunas diligencias. Parece que hay cuatro presos.

— Menudean los delitos. En la noche del 20, y sin duda en celebridad de la fiesta de San Sebastian, ingresaron en el hospital una mujer y dos hombres heridos, efecto de una disputa en Mourente.

— En la parroquia de Cerponzones murió repentinamente un hombre al dirigirse á regar una heredad de su pertenencia, y en La Seca falleció tambien otro.

— El Sr. D. Antonio Vazquez Limeses, alcalde de esta capital, recibió una aenta carta del Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia, anunciándole el establecimiento de una sala de lo criminal en esta poblacion, para el dia en que la nueva organizacion de tribunales tengan debido efecto.

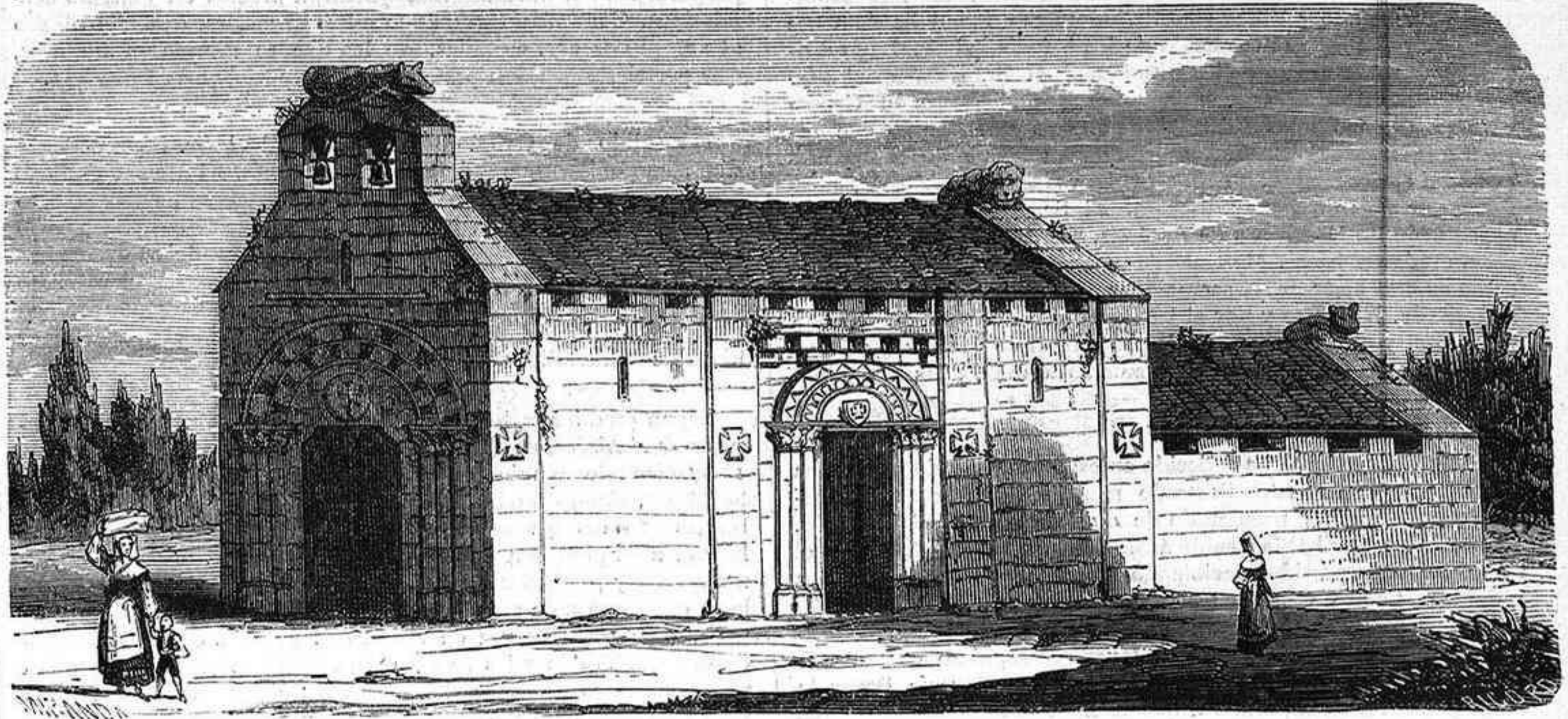
La corporacion municipal contestó ya satisfactoriamente á varias preguntas que sobre el particular se le hacian, facilitando así la práctica de los deseos del Sr. Alonso Martinez.

— Se ha declarado necesaria la ocupacion de terrenos en el distrito municipal de Poyo para la apertura de la carretera de Pontevedra al Grove, disponiéndose se proceda á la valoración de los mismos.

SANTIAGO. Por el señor ministro de Fomento se ha dictado una Real orden encaminada á que el de la Guerra ponga á disposicion del alcalde y éste á la del rector de la Universidad el espacio edificio de San Clemente, donde habrá de establecerse dicha enseñanza, y que se halla destinado á cuartel.

— Entre los agraciados con motivo del santo del Rey figuran por esta Universidad el Ilmo. Sr. D. José Lopez Amarante, director del Instituto de esta ciudad, y D. Jacobo Gil Villanueva, con la encomienda de Isabel la Católica libre de gastos; con la cruz de Carlos III, al director de la Escuela Normal D. Gorgonio Hueso; y D. Salvador Cabeza Leon, alumno de la facultad de Derecho, con la de Isabel la Católica.

GALICIA MONUMENTAL



SAN MARTIN DE TIOBRE (BETANZOS).

VIGO. Tercer caso de longevidad en el mes de Enero fué el ocasionado por la muerte de una mujer del Pino, llamada Maria Gallardo Tabares, de ciento dos años de edad.

— A las dos de la tarde del veinticinco falleció repentinamente en el Cafe Suizo el ayudante de Obras publicas D. Gregorio Morelo, natural de Tor-desillas (Valladolid), que accidentalmente se hallaba en esta ciudad auxiliando los trabajos de medicion para la travesia que ha de unir la calle de Circunvalacion con la carretera de Bayona.

— En la última sesion del ayuntamiento, el señor alcalde hizo presente que el señor director gerente de las compañías de los ferro-carriles de Medina del Campo á Zamora y de Orense á Vigo, D. Ricardo Catarineu, habia tenido una conferencia en la que demostró la conveniencia de enlazar con el puerto la estacion del ferro-carril, constituyendo al efecto una compañía en que estuviesen representado el vecindario por medio de su ayuntamiento, la empresa de los muelles y terrenos de Vigo, la junta de puerto, la empresa del tranvia y la misma empresa del ferro-carril, tomando la iniciativa la corporacion municipal.

Discutióse amplia y detenidamente el asunto, y considerándolo de verdadero interes para el puerto, acordó el ayuntamiento prohibir la idea y prestarle toda su influencia moral y material á ser posible, nombrando como representante suyo al señor alcalde.

— La escasez de aguas potables dejase sentir más y más cada dia con desconsoladora perseverancia, á causa, no tanto de la disminucion del caudal de los manantiales que surten las fuentes publicas, como del aumento constante de poblacion.

A mitigar prontamente ese mal con los recursos posibles en el momento, obedeció un proyecto de la corporacion municipal referente á la traida de aguas del Pito, construyendo al efecto un gran depósito cerca de la carretera de Orense y frente al camino que conduce á la estacion.

Todos los trabajos preliminares se han llevado á cabo con la actividad que tan apurado caso requiere; planos, presupuestos, condiciones facultativas, y aun los fondos necesarios á sufragar los gastos de las obras se hallaban preparados; pero hé ahí que intervienen los señores ingenieros de provincia y surgen dificultades que impiden la realizacion del proyecto.

— En la línea férrea á Orense se organizó dias pasados un tren especial compuesto de dos máquinas grandes, un furgon y un coche-salon, con objeto de practicar varias pruebas en una de las más cerradas curvas, cerca del túnel de Mandelos en Cequelios.

La operacion, que ha dado un resultado satisfactorio, segun nos dice, ha sido presenciada por el director gerente de la compañía Sr. Catarineu, el ingeniero D. Carlos Cardenal, y los demas jefes Sres. Gali, Ballester y Villa, con el inspector facultativo del Gobierno, Sr. Fernandez Soler.

— La empresa de los muelles y terrenos saneados de este puerto proyecta importantes reparaciones en el muelle de madera para el mes de Abril próximo.

Imprenta de E. RUBIÑOS, plaza de la Paja, 7, bis.

PARA LOS SUSCRITORES Á 2 REALES LÍNEA

ANUNCIOS

PARA LOS NO SUSCRITORES Á 3 REALES LÍNEA

SOLICITUDES PERSONALES

GRATIS Á LOS SUSCRITORES Á ESTA REVISTA

IGNORASE EL PARADERO DE D. JOSÉ CRESPO del Valle, natural de Melarde, concejo de Piloña, en Asturias, que salió de Madrid con direccion á la Isla de Cuba por los años de 1872 á 1873. Su hermano D. Manuel, que reside en Sagua la Grande, de dicha isla, calle de la Estrella, núm. 25, agradecería mucho que se le indicara la residencia del D. José, ó se le diese alguna noticia acerca de él.

SE DESEA SABER EL PARADERO DE AUGUSTO Martin Pereira, que vivió en Montevideo hasta el año 1879.

SE PRETENDE TENER NOTICIAS DE JOAQUIN Alvarez San Juan, que estaba establecido en la provincia de Dolores, en la República Argentina.

LA FAMILIA DE D. MELITON GIL SAAVEDRA desea conocer el paradero de éste, de quien no tiene noticias hace seis años. Las últimas noticias de él fueron de Chivilcoy, en la República Argentina.

RUEGASE Á QUIEN PUEDA DAR RAZON DE LA situacion actual de D. José Maria Macon, que vive en Asuncion, Paraguay.

DOÑA DOLORES SEJAS Y LOPEZ SUPLICA De den razon del paradero de su hijo D. Pedro Ramos Lopez, que el año pasado estaba en Tucuman y Buenos-Aires.

SE DESEA SABER SI EN MONTEVIDEO EXISTE Alfonso Moreno y Figueira, y si ha muerto, el estado en que falleció.

ANTONIO TRUJILLO QUIERE SABER EL PARADERO de su hermano José, que se fué á América hace tres años.

D. HERMINIO QUIRÓS, QUE HACE AÑOS D. salió de Vigo con direccion á la República Argentina, ¿dónde reside actualmente? ¿A qué se dedica?

(1) Abrimos esta seccion en obsequio de nuestros favorecedores, que muchas veces nos la han solicitado para averiguar por este medio el paradero de alguna persona ausente en América ó viceversa. Los informes que se obtengan los publicaremos en esta seccion, cuando el interesado no prefiera hacerlo directamente á la familia ó amigo que lo solicita.

LA ILUSTRACION CANTABRICA

(ANTES CALLEGA Y ASTURIANA)

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 18 Y 28 DE CADA MES, EN 12 PÁGINAS, FOLIO MAYOR, ILUSTRADA CON GRABADOS.

Leon, 12, pral., Madrid.

Propietario: ALEJANDRO CHAO | Administrador: LUIS TABOADA

AÑO IV.—1882

PRECIOS DE SUSCRICION

Table with columns: PAGO ADELANTADO POR, TRIM., SEM., AÑO. Rows include Spain and Portugal, Cuba and Puerto-Rico, Philippines, South America, Mexico and United States, and European countries.

(En España.... 4 reales vellon. Números sueltos. En América.... 4 reales fuertes. En el extranjero. 2 francos.

En los demas países de América fijarán el precio los Agentes, con arreglo á las fluctuaciones de los cambios sobre Europa. Puede hacerse la suscripcion directamente, acompañando su importe en letras del Giro Mutuo ó en su defecto en sellos de correos, que los hay en todas partes.

PARTERAS

Escuela Libre de Obstetricia y Clinica de partos, dirigidas por el Dr. D. José Lopez de Morelle, médico y cirujano de Madrid con 38 años de práctica (Garantías, 26). Más de 70 discipulas preparadas teóricamente en unos seis meses, y todas aprobadas como matronas ó parteras por la Facultad de Ciencias Médicas, son su mejor recomendacion. Horas de consulta, á las 12 y á las 4; y de enseñanza, á la 1 ó las 8, segun la estacion.

A LA VELADA

Sinfonia brillante, ejecutada con éxito extraordinario en diferentes círculos musicales de Madrid. Esta nueva y popular composicion, original del MAESTRO VARELA SILVARI, acaba de ser arreglada para piano y puesta á la venta en la conocida casa editorial de Zozaya y en los principales almacenes de música de esta corte.

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA

ANTES A. LOPEZ Y COMPAÑIA Servicio para Puerto-Rico y la Habana.

Salidas: De Barcelona los dias 14 y 25 de cada mes; de Valencia, el 5; de Málaga, 7 y 27; de Cádiz, 10 y 30; de Santander, el 20; y de la Coruña el 21. Nota. Los vapores que salen de Cádiz el 10 hacen la escala de Las Palmas (Canarias). Se expenden tambien billetes directos para Mayagüez, Ponce, Santiago de Cuba, Jibara y Nuevitas, con trasbordo en Puerto-Rico ó Habana. Rebajas á familias y tratos convencionales para aposentos mayores que los correspondientes ó de gran lujo. Los pasajes de 3.ª clase acaban de fijarse en 35 duros. Idem de 2.ª preferente con mayores comodidades, á 50 duros á Puerto-Rico y 60 duros á la Habana. Para más detalles dirigirse á Julian Moreno, Alcalá, 28, Madrid.—D. Ripoll y Compañia, Barcelona.—A. Lopez y Compañia, Cádiz.—Angel B. Perez y Compañia, Santander.—E. da Guarda, Coruña.

HISTORIA DE GALICIA

por MANUEL MURGUÍA

TOMO III

Se ha publicado el primer cuaderno (diez pliegos de impresion), y se vende al precio de 10 rs. en Madrid, librería de Bailly-Bailliére, y en la administracion de LA ILUSTRACION CANTABRICA, Leon, 12, principal.

En Galicia: Comisionado general, D. Andrés Martinez, librería, Coruña.—En Cuba, La Propaganda literaria, Habana.—En Buenos-Aires, D. Manuel Barros.

ESTA EN PRENSA EL SEGUNDO CUADERNO